



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS**  
**ESCUELA DE NUTRICIÓN**

**Trabajo de Investigación para la Licenciatura en Nutrición**

***“Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar y Seguridad Alimentaria del Hogar en Familias Hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba”***

**Directora: Dra. Butinof, Mariana**

**Co-Directora: Lic. Eandi, Mariana**

**Alumnas:**

***Peralta, Agustina***

***Segura Agüero, Rocío Marisabel***

**Agosto 2015**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS**  
**ESCUELA DE NUTRICIÓN**

**Trabajo de Investigación para la Licenciatura en Nutrición**

***“Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar y Seguridad Alimentaria del Hogar en Familias Hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba”***

**Directora: Dra. Butinof, Mariana**

**Co-Directora: Lic. Eandi, Mariana**

**Alumnas:**

***Peralta, Agustina***

***Segura Agüero, Rocío Marisabel***

***Agosto 2015***

TITULO DE TESIS: *“Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar y Seguridad Alimentaria del Hogar en Familias Hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba”*

**HOJA DE APROBACION**

TRABAJO DE INVESTIGACION DE LA LICENCIATURA EN NUTRICION

ALUMNAS:

Peralta, Agustina

Segura Agüero, Rocío Marisabel

DIRECTORA:

Dra. Butinof, Mariana

CO-DIRECTORA:

Lic. Eandi, Mariana

TRIBUNAL:

Mgter. Martina, Daniela

Lic. Rosa, Silvana Marina

Dra. Butinof, Mariana

CALIFICACIÓN: .....

CORDOBA:...../...../.....

ART. 28º: “LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS AUTORES DE ESTE SEMINARIO FINAL NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE LOS CRITERIOS DE LA ESCUELA DE NUTRICIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS”

**“Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar y Seguridad Alimentaria del Hogar en Familias Hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba”**

**Área temática de investigación:** Epidemiología y Salud Pública.

**Autores:** Peralta Agustina, Segura Agüero Rocío M, Eandi Mariana, Butinof Mariana.

**Introducción:** Las familias hortícolas despliegan su vida entorno al trabajo. La quinta es el escenario donde producen hortalizas, llevan adelante actividades de su vida cotidiana y ponen en marcha mecanismos a lo largo del tiempo para lograr su reproducción ampliada.

**Objetivo:** Analizar las estrategias alimentarias de reproducción familiar implementadas por familias hortícolas del Cinturón verde de la ciudad de Córdoba (CVCC) y su contribución a la seguridad alimentaria del hogar (SAH) en las dimensiones de disponibilidad, acceso y condición de inocuidad de los alimentos. **Metodología:** Estudio cualitativo interpretativo con una muestra de siete familias hortícolas del CVCC, a partir de observación participante, notas de campo y entrevistas abiertas semi-estructuradas a informantes claves (mujeres/madres). **Resultados y Conclusiones:** Las dimensiones de disponibilidad y acceso físico se cubren mediante la autoproducción y existencia de mercados de abastecimiento en la zona de residencia. Cuentan con la posibilidad de acceder económica y socioculturalmente, a los alimentos según sus preferencias. Las familias implementan estrategias de optimización de recursos disponibles para mantener la SAH; en momentos de crisis del trabajo hortícola las mujeres/madres despliegan nuevas estrategias. La posesión de tierra y condición socioeconómica según INDEC no determinan una mejor calidad de vida. Las conductas saludables se reconocen como alimentación “variada-equilibrada” y actividad física recreativa. Las mujeres refieren que la actividad laboral implica daño para la salud por el esfuerzo que demanda y la problemática de la peligrosidad de plaguicidas pareciera no pertenecer a sus preocupaciones cotidianas. Esto da cuenta de las diferentes percepciones en la forma de concebir a la salud y sus cuidados.

Palabras claves: *estrategias alimentarias de reproducción familiar–seguridad alimentaria del hogar–familias hortícolas–Cinturón verde de la ciudad de Córdoba.*

## INDICE

<b>I. INTRODUCCION .....</b>	<b>6</b>
<b>II. PREGUNTA DE INVESTIGACION .....</b>	<b>8</b>
<b>III. OBJETIVOS .....</b>	<b>9</b>
OBJETIVO GENERAL:.....	9
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	9
<b>IV. LINEAMIENTOS TEORICOS CONCEPTUALES .....</b>	<b>10</b>
1. DERECHO A LA ALIMENTACION Y SOBERANIA ALIMENTARIA.....	10
2. SEGURIDAD ALIMENTARIA .....	13
2.1 Seguridad alimentaria macrosocial: a nivel nacional .....	14
2.2 Seguridad alimentaria microsocia: a nivel del hogar.....	17
3. ESTRATEGIAS ALIMENTARIAS DE REPRODUCCION FAMILIAR .....	21
A. Enfoque de organización del grupo doméstico .....	24
B. Enfoque de redes de ayuda mutua:.....	26
C. Enfoque con componente alimentario: .....	27
4. CINTURONES VERDES: AGRICULTURA FAMILIAR Y SEGURIDAD ALIMENTARIA .....	30
5. CONTEXTO SOCIAL: CINTURON VERDE DE LA CIUDAD DE CORDOBA .....	35
<b>V.SUPUESTO TEORICO.....</b>	<b>39</b>
<b>VI. DISEÑO METODOLOGICO.....</b>	<b>40</b>
1. TIPO DE ESTUDIO.....	40
A. Población participante.....	40
B. Categorías de análisis .....	41
2. TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS .....	43
3. PLAN DE ANALISIS DE LOS DATOS .....	45
<b>VII. CONSIDERACIONES ETICAS.....</b>	<b>47</b>
<b>VIII. RESULTADOS Y DISCUSION .....</b>	<b>48</b>
<b>IX. CONCLUSIONES .....</b>	<b>78</b>
<b>IX. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....</b>	<b>82</b>
<b>X.ANEXOS .....</b>	<b>93</b>
<b>XI. GLOSARIO .....</b>	<b>101</b>

## I. INTRODUCCION

En Argentina la actividad hortícola se desarrolla a lo largo de todo su territorio y cobra una notable importancia desde el punto de vista geopolítico y estratégico, formando parte de las “economías regionales” (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA], 2012). Esta se lleva a cabo en los alrededores de los centros poblados de las grandes ciudades, formándose los llamados “Cinturones hortícolas periurbanos o cinturones verdes” (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012).

En la ciudad de Córdoba, el cinturón verde es una zona agroproductora localizada en el área periurbana, dedicada principalmente a la producción frutihortícola, la cual tiene como objetivo cubrir la demanda de alimentos de la población urbana. Este territorio está ocupado por las quintas o huertas familiares, donde se producen las hortalizas y a su vez, en ellas las familias tienen sus casas, llevan a cabo sus actividades de vida cotidiana y despliegan acciones a lo largo del tiempo para lograr su reproducción ampliada (Astelarra, 2010).

Entre las principales problemáticas de las familias que viven y trabajan en el Cinturón verde de la ciudad de Córdoba (CVCC), se identifican: el crecimiento urbano, que ha ido reduciendo y desplazando el área destinada a cultivos, generando una importante puja territorial respecto a la utilización del suelo (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012); la reducción del espacio destinado a la producción hortícola supone un riesgo para la seguridad alimentaria en términos de abastecimiento y disponibilidad. El problema de monopolización de los cultivos, debido a la transición en la producción por la expansión de cultivos de soja sobre la horticultura, pone en peligro la continuidad del trabajo de los pequeños y medianos productores y afecta la soberanía alimentaria (SA) de la región debido a que éstos productores tienen menos posibilidades de establecer autogestión y diversificación

de la producción en sus territorios (Lipori, Cad, Palacios & Barrionuevo, 2011; Gorban et al., 2011).

La agricultura familiar cumple un rol muy importante, en dos ámbitos, uno regional porque contribuye a la soberanía alimentaria. Y en el seno familiar, ya que constituye la principal ocupación y fuente de ingreso del hogar. Por lo tanto, cualquier factor que afecte a la actividad hortícola familiar condiciona la seguridad alimentaria del hogar en cuanto a la cantidad y calidad de los alimentos disponibles (Lipori, et al., 2011; INTA, 2011).

Considerando lo mencionado anteriormente y desde el rol de futuras Licenciadas en Nutrición, pretendemos investigar cómo se relacionan y contribuyen las *estrategias alimentarias de reproducción familiar* a la *seguridad alimentaria del hogar* de las familias hortícolas, teniendo en cuenta la disponibilidad, el acceso y la condición de inocuidad de los alimentos, en el contexto de las problemáticas que posee el CVCC.

## **II. PREGUNTA DE INVESTIGACION**

La Seguridad alimentaria del hogar está garantizada cuando sus miembros tienen la posibilidad de acceder de forma física, económica y social a suficientes alimentos nutricionalmente adecuados, inocuos y culturalmente aceptables para satisfacer las necesidades alimentarias. En el CVCC algunos componentes que contribuyen a la seguridad alimentaria, tales como la autoproducción y el abastecimiento alimentario, se encuentran condicionados debido a la disminución del área destinada a los cultivos y además las prácticas de aplicación de plaguicidas ponen en riesgo la sustentabilidad del proceso productivo y la inocuidad de los alimentos.

Entorno a la alimentación, las familias despliegan una serie de acciones, denominadas “Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar”, que les permiten optimizar los recursos materiales y no materiales existentes, con el objetivo de satisfacer sus necesidades alimentarias, productivas y reproductivas, las cuales se desarrollan en un marco de elecciones limitadas según la posición e inserción social. A partir de esto, nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

*¿Cuáles son las Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar que implementan las familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba, y cómo se relacionan estas con la Seguridad Alimentaria del Hogar, durante el período Octubre 2014 a Julio 2015?*

Este estudio se enmarca dentro de una línea de investigación de acción participativa en curso en el Proyecto: *Cuidados, salud y horticultura*, que se lleva a cabo en el Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Proyecto: *Cuidados, salud y horticultura*. **Proyecto de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, 2013-2014**. Cátedra de Epidemiología General y Nutricional. Directora: Dra. M. Butinof.



### III. OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar las Estrategias alimentarias de reproducción familiar implementadas por familias hortícolas del Cinturón verde de la ciudad de Córdoba y su contribución a la Seguridad alimentaria del hogar en las dimensiones de disponibilidad, acceso y condición de inocuidad de los alimentos.

Objetivos Específicos:

1. Elaborar una caracterización de las familias hortícolas del Cinturón verde de la ciudad de Córdoba en su contexto de vida cotidiana.
2. Describir la procedencia de los diferentes recursos materiales y no materiales de los que disponen las familias hortícolas del Cinturón verde de la ciudad de Córdoba para la compra de alimentos.
3. Identificar estrategias para la optimización de recursos alimentarios desplegadas por las familias hortícolas del Cinturón verde de la ciudad de Córdoba.
4. Conocer la opinión de las familias hortícolas acerca de “Conductas Saludables” y su contribución a la Seguridad alimentaria del Hogar en el Cinturón verde de la ciudad de Córdoba.

#### IV. LINEAMIENTOS TEORICOS CONCEPTUALES

##### 1. Derecho a la Alimentación y Soberanía Alimentaria

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), se reconoce por primera vez a la alimentación como un derecho humano básico. En su Artículo 25 se manifiesta que *“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda (...)”* a fin de que sea protegido dentro de un régimen de derecho (DUDH, 1948).

Todos los Estados miembros del sistema de Naciones Unidas se han comprometido a asegurar, de este modo, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, asignándole a éstos la titularidad de las obligaciones (Alucino, 2012).

A lo largo de la historia, casi 20 años después de la DUDH, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC, 1966) hace énfasis en el *“derecho de toda persona de estar protegido contra el hambre y a un nivel de vida adecuado, incluida la alimentación, vestido y viviendas adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia”*. Así mismo, el Artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos relaciona estrechamente la alimentación con el derecho a la vida.

A partir del mencionado PIDESC (1966), asignar a la alimentación la categoría de derecho humano implica el compromiso de los Estados de mejorar los sistemas de producción, conservación y distribución de alimentos, garantizando principalmente el acceso equitativo de toda persona a los alimentos en todo momento, o a los medios para procurárselos. Y ellos deben ser suficientes en términos de calidad, cantidad y variedad para satisfacer sus necesidades, deben estar libres de sustancias nocivas y ser aceptables para su cultura de modo de permitir una vida saludable y activa.

Así como existe este derecho a la alimentación a nivel individual, el concepto de Soberanía Alimentaria (en adelante SA) reconoce el derecho de los pueblos y comunidades a la alimentación y producción de alimentos. La SA representa un nuevo paradigma sobre la alimentación, propuesto en 1996 por Vía Campesina <sup>2</sup> en Roma. En ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación (FAO, 2012) y se concibe como:

*“El derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los sistemas productivos, de comercialización y de gestión”.*

En este sentido la SA reconoce el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas sustentables de producción, transformación, comercialización, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación de toda la población. Todos estos elementos forman parte del Sistema Agroalimentario (SAA) <sup>3</sup> tal como se declaró en el Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria (2001), la misma implica la *“soberanía política, económica, cultural de toda una nación y es la matriz de su independencia, dónde el estado debe jugar un rol indelegable a fin de garantizarla”.*

---

<sup>2</sup> La Vía Campesina es una organización de campesinos, agricultores y movimientos de trabajadores sin tierra con más de 150 millones de miembros en 70 países. Estos movimientos han entrado en contacto entre sí a través de sus intentos de entender, resistir y ofrecer alternativas a los tratados agrícolas de “libre comercio”. Aún antes de que esta organización fuera oficialmente creada, las organizaciones miembro de la Vía Campesina habían llevado adelante una serie de acciones para confrontar lo que ellos ven como una desigualdad de poder dentro del sistema alimentario. En 1996, en la misma Cumbre de la Alimentación la Vía Campesina incorpora su visión de un sistema alimentario alternativo bajo el término de “soberanía alimentaria” (Rajeev, 2012).

<sup>3</sup> El Sistema Agroalimentario (SAA) remite a una serie de actividades que involucran la producción, el procesamiento industrial, la comercialización y la distribución final de los alimentos (Gorban et al, 2011).

Es decir, que en cada territorio se debe apuntar a una transformación del modelo actual de producción, consumo y comercialización a favor de los actores y comunidades locales. El rol que cumplen los pequeños y medianos productores en la provisión de alimentos es fundamental para que el Estado garantice la alimentación de la población en general (Manzanal & González, 2010).

Este concepto se enfrenta a la globalización e internacionalización de los mercados agrícolas promoviendo la capacidad nacional de decisión y control soberano en todo el sistema agroalimentario. Tiene como objetivo no solo el abastecimiento alimentario de la población sino también evitar que se produzca la monopolización de alimentos, y que un derecho humano básico no se convierta en un derecho de capital (Gorban et al, 2011).

Así, el concepto incorporó: el derecho de los pueblos; la autonomía de las comunidades de definir y controlar sus propias estrategias sustentables de producción, distribución y consumo; la diversidad en los modos de producción local; el basar la alimentación en la pequeña y mediana producción agropecuaria; el respeto por la diversidad de las prácticas alimentarias de cada cultura y la promoción de los actores locales con el fin de que encaren procesos de autogestión en sus territorios (Manzanal & González, 2010).

En Argentina el antecedente inicial sobre el tratamiento de la SA fue la *“Consulta Preparatoria Pro Jornada Argentina sobre Soberanía Alimentaria”* (Mayo 2002) con la presencia de diferentes actores sociales relacionados con la producción de alimentos (Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente [CEPA], 2002).

A partir de ese momento y en especial en la última década la SA ha ido incorporando gradualmente en la discusión aspectos relacionados con el modelo nacional de desarrollo. Se plantea la importancia de otorgar prioridad a las economías y mercados locales y nacionales, como así también, de asignar un rol protagónico a los pequeños y medianos productores. Sin embargo éstos, frente a las exigencias que plantea la globalización tienen un rol limitado o en última

instancia son excluidos de las actividades agropecuarias, como consecuencia de la distribución desigual de los recursos (Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires [FAUBA], 2011).

## **2. Seguridad Alimentaria**

La Seguridad Alimentaria es un derecho fundamental de todo individuo y es por ello que los enfoques de Derecho a la Alimentación y Soberanía Alimentaria son considerados principios que lo garantizan. Este concepto a lo largo del tiempo ha ido modificando su perspectiva de análisis atendiendo a situaciones coyunturales. En la década del setenta se registró un aumento sin precedentes en los precios internacionales de los alimentos básicos, debido a los altos precios del petróleo y fertilizantes y la reducción de stocks mundiales de granos; como consecuencia, la seguridad alimentaria se centró en la producción y disponibilidad alimentaria a nivel global y nacional, con el objetivo de contrarrestar las fluctuaciones de la producción y de los precios (Manzanal & Gonzalez, 2010).

Ya en la década del ochenta, Amartya Sen (1981) plantea la interrelación entre el hambre y la pobreza, ya que esta última es generada por las dificultades de acceso a activos productivos y el empleo. De esta manera añade al concepto de SA el acceso, tanto económico como físico.

En este sentido Amartya Sen (1981) realiza una crítica al concepto de seguridad alimentaria que plantea el neoliberalismo trasladando la responsabilidad de dicha seguridad al individuo, ya que la capacidad de las personas para estar bien depende del derecho “de acceder” a un conjunto de bienes y servicios alternativos, y en una economía de mercado, ese derecho opera por medio del ingreso real (Aguirre, 2006).

Posteriormente en la década del noventa se llegó al concepto actual que incorpora la inocuidad y las preferencias culturales. En la Cumbre Mundial sobre Alimentación se especificó que seguridad alimentaria es:

*“Cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida sana y activa”* (FAO, 1996).

Así mismo, en dicha década la FAO intenta comprometer a todos los países miembros a garantizar la seguridad alimentaria mundial a través de un marco socio-político regulador que asegure a todos el acceso real a los alimentos, poniendo énfasis en las relaciones que permiten a los grupos sociales comprar sus alimentos, producirlos para su propio consumo o recibirlos a través de programas públicos. Desde esta perspectiva aparece como sustento la Soberanía Alimentaria de los pueblos y la alimentación como un derecho (Aguirre, 2006).

A partir de todo lo enunciado anteriormente se puede establecer qué Derecho a la Alimentación, Soberanía y Seguridad alimentaria, son conceptos dinámicos e interdependientes. La Soberanía Alimentaria constituye el elemento fundamental para que los pueblos definan sus políticas, afiancen y hagan efectivo el derecho a la alimentación a fin de contribuir a la seguridad alimentaria.

### 2.1 Seguridad alimentaria macrosocial: a nivel nacional

La seguridad alimentaria es el resultado del funcionamiento del sistema alimentario a nivel nacional y su interrelación con los sistemas alimentarios local y mundial, como consecuencia de la internacionalización de la producción y circulación de alimentos. Tomando en cuenta este nivel de análisis se reconocen las siguientes dimensiones que caracterizan la seguridad alimentaria:

**Disponibilidad:** implica la existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada para satisfacer las necesidades de todos, sean obtenidos a través de la producción de un país o zona, o importándolos de otras zonas del mismo país o de otros países (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2010).

**Acceso:** toda persona debe acceder a recursos suficientes en tres planos:

- a) económico, relacionado con el poder adquisitivo; b) físico, cuando los alimentos se encuentran disponibles en términos de existencia en una zona determinada y c) socio – cultural, en función de las preferencias y costumbres alimentarias (FAO, 2011; CONEVAL, 2010).

**Estabilidad:** posibilidad de cubrir las variaciones estacionales de alimentos mediante un flujo constante y confiable de abastecimiento alimentario a lo largo del tiempo en diferentes situaciones, ya sean estructurales o coyunturales (FAO, 2011).

**Utilización de los alimentos:** se refiere al individuo y su estado de salud, para lo cual debe contar con una dieta balanceada e inocua, saneamiento e higiene. Este concepto pone de manifiesto la importancia de los insumos no alimentarios necesarios para la seguridad alimentaria (Oenema, 2001).

Por otro lado para que exista seguridad alimentaria se deben cumplir las siguientes condiciones:

**Autonomía:** posibilidad de producir en el país todos los alimentos que se consumen o reducir al mínimo la dependencia de los recursos externos (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 1988).

**Sustentabilidad:** se refiere a la capacidad de un sistema alimentario de asegurar que la producción de los alimentos que se lleva a cabo no comprometa el abastecimiento futuro, es decir, que sean acciones sostenibles a largo plazo (CEPAL, 1988).

**Equidad:** implica un acceso digno de todas las personas a los alimentos adecuados y culturalmente aceptables conforme a sus necesidades (Maletta & Gómez, 2004).

**Suficiencia:** alimentos en cantidades suficientes para abastecer a toda la población, es decir, cubrir la demanda efectiva existente más las necesidades

alimentarias básicas de aquellos sectores que por problemas de ingresos no pueden traducirla en demanda de mercado (Maletta & Gómez, 2004).

**Estabilidad:** se refiere a un abastecimiento continuado en todo momento de alimentos en cantidades suficientes, como así también el acceso por parte de la población (CEPAL, 1988).

**Inocuidad:** implica que los alimentos no causen daño y por tanto sean seguros, en el sentido específico de no presentar riesgos para la salud garantizando la calidad nutricional, sensorial e higiénica (Maletta & Gómez, 2004).

En referencia a las condiciones mencionadas, en nuestro país por un lado existe riesgo de no sustentabilidad (Aguirre, 2006); esto se debe al modelo agrícola actual de agricultura extensiva encaminado hacia el monocultivo de soja, acompañado de la aplicación de agroquímicos. Entre ellos, plaguicidas, fertilizantes de aditivos, que permiten maximizar el rendimiento de las cosechas, lo cual genera un alto impacto de contaminación ambiental tanto de los suelos, el agua y el aire que causan la intoxicación de seres vivos, inclusive el hombre (Badii & Landeros, 2007). Por el otro, la equidad en el acceso, condición que no se cumple. Cuando hablamos de seguridad alimentaria a nivel nacional resulta inevitable referirse a la inequidad, la cual hace hincapié tanto a la injusticia distributiva y desigual acceso de bienes y servicios, como así también al proceso intrínseco que la genera en términos de poder y solidaridad (Gorban et al., 2011). El rol del Estado en este ámbito es fortalecer las políticas de reforma agraria y producción de alimentos, aplicando políticas de reconocimiento de derechos y democratización del acceso.

Es decir, que en cada territorio se debe apuntar a una transformación del modelo actual de producción, consumo y comercialización a favor de los actores y comunidades locales. Destacando la importancia del rol que cumplen los pequeños y medianos productores de proveer de alimentos para que el Estado garantice la alimentación de la población en general (Manzanal & Gonzalez, 2010).



A fines analíticos de la presente investigación resulta relevante destacar que la inocuidad constituye un conjunto de condiciones y medidas necesarias durante la producción, almacenamiento, distribución y preparación de los alimentos para asegurar que no contengan agentes físicos, químicos o biológicos en niveles que pongan en peligro la salud (Ministerio de Salud y Protección Social [MINSALUD], 2013).

Así mismo, algunos autores hacen referencia a la inocuidad como alimento sano y seguro, entendido a esta como todos aquellos productos alimenticios, que por no contener microorganismos patógenos ni sustancias tóxicas, evitan que su consumo ocasione algún trastorno fisiológico o ponga de manifiesto los síntomas de una enfermedad (Gutiérrez, 2005).

## 2.2 Seguridad alimentaria microsocioal: a nivel del hogar

La seguridad alimentaria a nivel del hogar (SAH), es definida por la FAO (1996) como:

*“La capacidad para proporcionar a todos los miembros los alimentos necesarios y suficientes para asegurar una ingesta alimentaria adecuada, a fin de cubrir sus necesidades nutricionales, siempre respetando sus patrones culturales”.*

Desde otra perspectiva, Pérez Jiménez y otros (2007), se refieren al mismo concepto que la FAO (1996) hablando en términos de Seguridad Alimentaria Familiar (SAF), definiéndola como:

*“El acceso a ingresos y recursos suficientes para cubrir las necesidades básicas de la familia de manera sostenible. Esto incluye un acceso suficiente a: alimentos inocuos, cultural y nutricionalmente apropiados, agua potable, servicios de sanidad, oportunidades educacionales, vivienda, tiempo para la participación comunitaria e integración social”* (Pérez & Jiménez, 2007).

En este nivel se considera como unidad de análisis la *“Unidad familiar o doméstica”*, la cual se define como:

*“Un grupo de personas que interactúan en forma cotidiana, regular y permanente, a fin de asegurar mancomunadamente el logro de los siguientes objetivos: su reproducción biológica, la preservación de su vida, el cumplimiento de todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de existencia”* (Torrado, 1998).

Dentro de este proceso complejo, así como se pueden identificar condiciones para que exista Seguridad alimentaria a nivel macrosocial, dentro de la SAF, como refiere Figueroa Pedraza (2003), también se pueden señalar ciertos factores determinantes:

- Suficiencia de alimentos a través del mercado y de otros canales, lo cual implica que exista producción de alimentos, acumulación de existencias y comercio internacional de alimentos para brindar la disponibilidad de los mismos en los hogares, principalmente en los mercados locales.
- Estabilidad de los suministros y acceso: se refiere a una adecuada infraestructura de mercado para garantizar dichos suministros, al igual que la capacidad de almacenamiento que ejerce influencias tanto en el ámbito nacional como local y familiar.
- Capacidad de los hogares para adquirir los alimentos de diferentes fuentes de abastecimiento, la cual está determinada por los niveles de ingresos, los precios, la infraestructura de mercado y comunicación.
- Cuidados adecuados de los miembros de la familia: consiste en la dedicación tanto en el hogar como en la comunidad de tiempo, atención y ayuda para cubrir las necesidades físicas, mentales y sociales de los niños y otros miembros de la familia. Aquí se puede distinguir el rol de las mujeres/madres, quienes deben hacer un uso

óptimo de los recursos económicos y sociales disponibles para llevar a cabo las prácticas de cuidado (Figuroa Pedraza, 2003).

Por lo tanto, para garantizar la SAH deben cumplirse las siguientes condiciones:

1. Que los alimentos de que dispone la familia se repartan de acuerdo con las necesidades individuales.
2. Que los alimentos sean variados y libres de sustancias nocivas, es decir, inocuos.
3. Que cada miembro de la familia disfrute de un estado de salud que le permita beneficiarse desde el punto de vista nutricional de los alimentos consumidos (Pérez & Jiménez, 2007).

Es así que en la última década, se ha constatado que los alimentos constituyen uno de los muchos factores que determinan cómo los hogares llegan a establecer un justo equilibrio entre intereses contrastantes para subsistir a corto y largo plazo. Es un error tratar la seguridad alimentaria como una necesidad, con independencia de consideraciones de subsistencia más amplias. Teniendo en cuenta estos factores cualquier irregularidad en ellos, puede generar inseguridad alimentaria a nivel del hogar (Pérez & Jiménez, 2007).

La inseguridad alimentaria puede tener un carácter transitorio o crónico. La primera se caracteriza por una disminución temporal de acceso a los alimentos necesarios por parte de los hogares, que principalmente se da debido a una inestabilidad de los precios de los alimentos o de los ingresos. Y la segunda, se refiere a una dieta insuficiente mantenida en periodos de tiempo prolongados a causa de la incapacidad de los hogares para adquirir los alimentos necesarios (Figuroa Pedraza, 2003).

Dentro de este marco conceptual con fines analíticos, se puede diferenciar al hogar según el contexto en el cual se encuentre inserto, ya sea rural o urbano. En

las zonas urbanas, la seguridad depende sobre todo del nivel de ingresos y la relación con los precios de los alimentos y de otros bienes de consumo. En las zonas rurales, sobre todo en zonas de difícil acceso depende fundamentalmente de la disponibilidad física de alimentos la cual está muy relacionada con la producción agrícola (Pérez & Jiménez, 2007).

Frente a una situación de inseguridad alimentaria, independientemente del carácter que tenga y el contexto en el cual estén insertos los hogares, las familias pueden llevar a cabo diferentes actividades que le permitan subsanar el período de emergencia. Entre ellos, la autoproducción resulta una posibilidad viable para contribuir a la seguridad alimentaria del hogar. Sin embargo, el método de producción y técnicas que utilicen pueden poner en riesgo la salud de las familias respecto a la inocuidad de los alimentos. En este sentido, la inocuidad ejerce un rol protagónico, en el cual algunos autores fundamentan la diferencia entre la seguridad alimentaria y una alimentación saludable (Agustín, González & Jacas, 2003). Se entiende a esta última como el resultado de una cadena de hechos que comienza en el cultivo, selección, preparación del alimento, hasta las formas de presentación y el consumo de un grupo de ellos; este consumo se logra combinando varios alimentos en forma equilibrada (Hernández, Borrell, Cotilla & González, 2014).

Así mismo, en la población hay un creciente interés por la alimentación equilibrada y los efectos sobre su salud, pero existe falta de información sobre la calidad de los alimentos y a pesar de su apariencia agradable y sugerente, en los más cotidianos se esconden serios riesgos para la salud (Agustín et al., 2003). Un claro ejemplo moderno que ilustra esta situación, son los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), como las plantas modificadas en su estructura genética para que resistan a altas cantidades de agroquímicos y plaguicidas, y puedan ser cultivadas en menor cantidad de tiempo a fin de responder a la creciente demanda del mercado.

Finalmente el interés de la población de llevar a cabo una alimentación variada, el cuidado de la salud y la importancia de la actividad física en la vida cotidiana, constituyen los ejes centrales de las conductas saludables.

### **3. Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar**

En las últimas décadas se ha observado un creciente interés de los científicos sociales latinoamericanos, especialmente en el campo de la sociodemografía y la problemática de la familia, con sus diversas dimensiones de análisis. En este campo de investigación sociodemográfico, surgen diferentes perspectivas analíticas alrededor del concepto de “estrategias”.

En América Latina fue utilizado por primera vez el concepto de “estrategias de supervivencia familiar” (ESF) por Duque y Pastrana (1973), siendo prolongado en otras investigaciones realizadas dentro del equipo PROCELE<sup>4</sup> y desde ese momento dicho concepto ha conformado el elemento central de múltiples investigaciones en este ámbito. Se define como ESF el hecho de que las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan deliberadamente comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo (Cuellar, 1996).

Otra perspectiva analítica es aportada por Sáez y Di Paula (1981) señalando que la población no adopta comportamientos automáticos y tampoco es posible pensar en una autonomía absoluta respecto a elecciones conscientes de los medios de subsistencia. En este contexto plantean el concepto de “estrategias de existencia” como:

---

<sup>4</sup> El PROCELE constituyó un equipo multidisciplinario de investigación en el campo de la sociología de la población que se desarrolló en el marco institucional de la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) durante el período 1972-75 (Torrado, 1998).

*“El conjunto de actividades desarrolladas por los sectores populares para obtener su reproducción ampliada, que supone la combinación de varios elementos que trascienden las formas capitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo”.*

A partir de lo mencionado anteriormente ambos autores remiten al término estrategias desde una concepción de “supervivencia” o “existencia”, los cuales son aplicados al ámbito de las necesidades básicas. Al hablar de “supervivencia” el concepto se refiere exclusivamente a comportamientos relacionados con la subsistencia mínima, básica y fisiológica (Torrado, 1998). Y la “existencia” hace referencia a comportamientos destinados a cumplir con las exigencias de procreación y mantenimiento de la vida de los individuos, así como la creación y reconstitución de la fuerza de trabajo, lo que implica una reproducción ampliada (Sáez & Di Paula, 1981).

Por otra parte Bartolomé (1985) analiza la interrelación entre las conductas individuales y los determinantes estructurales a través de las “estrategias adaptativas”, definidas como conjunto de procedimientos, patrones en la selección, y utilización de recursos y tendencias evidenciadas en la elección de alternativas, que una determinada unidad social pone de manifiesto a lo largo del proceso de satisfacer sus necesidades básicas y hacer frente a las presiones del medio. Estas estrategias apuntan a minimizar la inseguridad, reducir la incertidumbre y maximizar la utilización de los escasos recursos disponibles (Gutiérrez, 2004).

Sin embargo, Torrado (1998) analiza el concepto de ESF y sostiene que es un modelo teórico aplicable al análisis de sociedades globales, como así también a nivel del individuo, por lo tanto no se restringe al estudio de grupos sociales más desfavorecidos (Boito & Huergo, 2011).

Así mismo, dicha autora desarrolla una concepción más amplia de supervivencia, que no sólo implica cubrir las necesidades básicas, sino que define las ESF como un conjunto de acciones que desarrollan las unidades familiares en la vida cotidiana y que pueden variar de una clase social a otra, como así también de un lugar a otro. Por lo tanto, pasa a denominarlas “Estrategias Familiares de Vida” (EFV), definidas como:

*“Todos aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que (estando condicionados por su posición social) se relacionan con la constitución y mantenimiento de las unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas practicas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros”* (Torrado, 1998).

Cada uno de los comportamientos se desarrolla dentro de un proceso de decisiones, en el cual las unidades familiares se movilizan y organizan sus recursos y acciones para el logro de objetivos o proyectos, que no necesariamente pueden ser explícitos, conscientes o intencionales, donde las decisiones se adoptan sobre la base de las alternativas concretas de acción de las cuales se dispone (Torrado, 1998).

A partir de los aportes mencionados anteriormente, es que la utilización del término estrategias también se ha ido articulando a lo largo del tiempo con otros ámbitos, entre ellos el alimentario. Y desde ésta óptica, en trabajos de antropología realizados dentro de un contexto de unidades familiares urbanas, Susana Hintze (1989) desarrolla el concepto de “Estrategias Alimentarias de Reproducción”:

*“Como un conjunto de actividades que los sectores populares realizan para satisfacer sus necesidades alimentarias, las cuales no pueden cubrir plenamente por vía de sus ingresos”.*

Por otro lado Patricia Aguirre (2006) incorpora la definición de “Estrategias Domésticas de Consumo Alimentario” las cuales son:

*“Prácticas y representaciones acerca de la comida, realizadas por los agregados familiares, reiteradas a lo largo de su ciclo de vida, tendientes a obtener, respecto de la alimentación, una gama de satisfactores para cumplir con sus fines productivos y reproductivos. Éstas se manifiestan en elecciones que tendrán lugar dentro de un rango limitado de alternativas disponibles, fuertemente condicionadas por las restricciones paramétricas de los hogares, las que le son propias por su inserción social”.*

A partir de la revisión bibliográfica de diversos autores, se plantea una clasificación de “estrategias” desde diferentes enfoques. El **enfoque de organización del grupo doméstico** incluye la estructura, composición y fuentes de ingresos de la unidad familiar. El **enfoque de redes de ayuda mutua**, hace referencia a la capacidad de la unidad doméstica de articularse con instituciones y otras unidades domésticas para lograr su reproducción. Y el **enfoque con componente alimentario**, centra el análisis en las formas de obtención e incremento de la eficacia de los recursos alimentarios.

**A. Enfoque de organización del grupo doméstico:**

A.1) Estructura y composición de la unidad familiar: se describe en la literatura que por debajo de un determinado nivel de ingresos, especialmente en contextos de pobreza, donde los trabajos son poco calificados, los padres buscan mayor cantidad de hijos, a fin de que estos a una determinada edad participen del circuito laboral y ayuden a sobrevivir al grupo. Desde esta perspectiva, el proceso crucial que afecta



el tamaño de la familia, es la dirección en la que fluyen los ingresos entre generaciones: si dentro de la familia el ingreso fluye de los hijos a los padres, se decidirá tener varios hijos. Cuando el ingreso fluye de los padres a los hijos, la cantidad de estos es menor en una familia (Aguirre, 2006).

Otro punto de vista explica que la incorporación de miembros en edad de trabajar o la retención de sus miembros capaces de generar ingresos son claves para proteger el consumo del hogar (González de la Rocha, Escobar & Martínez Castellano, 1990).

A.2) Fuentes de ingresos de la unidad familiar: en este ámbito, se observa la esperanza de tener a los miembros de la familia trabajando en el mercado formal, lo que aseguraría un flujo en el ingreso de forma permanente y además ampliar sus posibilidades de prestaciones sociales, de salud y de seguridad social en el futuro. Sin embargo, las posibilidades de ingresar y permanecer en este mercado laboral, cada vez son menores. En efecto, la discontinuidad laboral y del ingreso, el trabajo ocasional y el cobro por día impiden la optimización de recursos y por ende la planificación de una estrategia. Por otra parte dependiendo de quién aporta dicho ingreso, ya sea el hombre o la mujer, el destino resultará diferente. En el caso de los hombres, se destina al pago de alquiler, construcción de la vivienda, créditos, otros. Y el aporte de las mujeres se destina a la compra de alimentos, equipamiento del hogar, indumentaria, salud, esparcimiento, educación, otros (Aguirre, 2006).

Además Sáenz y Di Paula (1981) hacen referencia a esta estrategia en términos de instancias, las cuales buscan maximizar los ingresos y minimizar los egresos, pero dichas actividades no se generan automáticamente sino por una optimización de la instancia global.

En este sentido Bartolomé (1985) señala que las familias asumen “economías paralelas” a fin de maximizar la utilización de sus recursos

mediante el reciclamiento de productos, el incremento de los ingresos a través de la multiplicación de las ocupaciones laborales y la articulación con redes minoristas y mayoristas de comercialización (Gutiérrez, 2004).

Con respecto a la minimización de los egresos, Aguirre (2006) habla de la reducción del gasto en términos de una autoexplotación, lo cual implica cubrir con la energía propia bienes o servicios que antes se compraban a través del trabajo doméstico artesanal (Sáenz & Di Paula, 1981).

A partir de lo planteado el intento de modificar los ingresos en la familia, es sin duda la tarea más difícil que deben enfrentar los hogares pobres. Sin embargo, las familias siguen desplegando prácticas que le permiten satisfacer sus necesidades mínimas (Aguirre, 2006).

***B. Enfoque de redes de ayuda mutua:***

Las redes de intercambio recíproco constituyen una estrategia de solidaridad basada en expectativas de intercambio entre sí, donde hay un acuerdo táctico de reciprocidad colectiva. La reciprocidad y la redistribución representan formas de intercambio informales, social y culturalmente normadas. Así mismo, depende de varios factores fundamentales: cercanía física, confianza e igualdad de carencias entre los que integran la red. Este último es tan importante que llega a afectar la permanencia de los diferentes sujetos en dicha red (Gutiérrez, 2004). Es por esto que cuando alguna de las familias que participan en una red de intercambio llega a acceder a recursos superiores a las demás, se produce una situación de desequilibrio que puede llegar a alterar la base de confianza que sustenta la red (Lomnitz, 1975).

Las redes constituyen un diagrama de relaciones en las cuales se dan intercambios de bienes y servicios o de comunicación entre individuos. Los intercambios pueden ser de dos tipos:

- a) Intercambios recíprocos entre individuos con recursos y carencias similares que se dan dentro de un contexto de sociabilidad o "confianza".
- b) De tipo redistributivo (patrón/cliente), es decir, entre individuos de diferentes jerarquías con recursos desiguales, siendo éstas típicas relaciones de poder inmersas en relaciones personales y en las cuales se intercambia lealtad por protección (Lomnitz, 2002).

El contenido de los intercambios en las redes han sido relevado por Lomnitz (1994) y Espinoza (1995), y están constituidos por: información, entrenamiento y ayuda mutua para el empleo, préstamos de dinero, bienes compartidos en común, servicios, apoyo emocional y moral.

El entramado de estas redes se lleva a cabo entre amigos, vecinos, familiares y organizaciones voluntarias (iglesias, Organizaciones No Gubernamentales) (Chiarello, 1994).

**C. Enfoque con componente alimentario:**

Si bien existen diferentes puntos de vista en cuanto a la denominación y clasificación de las estrategias, el punto de intersección desde lo conceptual radica en la búsqueda constante de posibilidades de acceder a bienes que permitan satisfacer las necesidades de las unidades domésticas y para ello éstas despliegan una serie de acciones que implican la propia organización de la familia, la colaboración en la búsqueda de precios, actividades de producción, hasta la gestión de programas estatales para construir alternativas que les permitan hacer frente a situaciones presentes en la cotidianidad respecto a sus necesidades.

Se produce de esta manera una potenciación de los recursos alimentarios con los que cuentan las familias, a través de estrategias destinadas a generar y mejorar la eficacia de dichos recursos, como así también, a buscar mercados de abastecimiento en términos económicos accesibles.

C.1) Estrategias destinadas a generar recursos alimentarios: Aguirre (2006) hace referencia a esta estrategia a partir del término de “*Autoproducción*” y señala que aquellas familias que cuentan con espacio y agua para regar, pueden construir y mantener una huerta a fin de obtener verduras y hortalizas destinadas al consumo propio de las familias. Por otro lado, pueden llevar a cabo la cría de animales de granja para tal fin (Aguirre, 2006).

En relación a estas estrategias Hintze (1989) sostiene que las unidades domésticas de los sectores populares tienen la posibilidad de atender a sus necesidades por medio de “*consumo no obtenible con dinero*” a través de la organización de la familia (redes informales, autoabastecimiento).

C.2) Estrategias para mejorar la eficacia de los recursos alimentarios: estas se encuentran orientadas a moderar el descenso de los niveles de consumo material y bienestar generadas por una disminución generalizada de recursos (Cornia, Jolly & Stewart, 1987).

Las actividades que se desarrollan son:

- Cambios de hábitos de compra: implica cambiar el tipo, cantidad o temporalidad de los productos alimentarios (Cornia et al., 1987).
- Cambios en los hábitos de preparación de los alimentos y pautas dietéticas: utilización de distintas técnicas de cocción, incorporación de nuevos alimentos o reemplazo de los mismos, sustitución de recetas y disminución del consumo de algunos productos alimentarios (Hintze, 1989).

C.3) Estrategias sobre los medios de abastecimiento alimentario: las unidades domésticas recurren a diferentes estrategias que les permiten obtener los recursos alimentarios a través de diferentes fuentes de mercado. Por un lado, en el mercado formal mediante supermercados,

ferias, almacenes, carnicerías, panaderías y diferentes lugares donde venden productos industrializados. Por otro lado, el mercado informal constituido por un circuito de abastecimiento de productos tanto industrializados como de producción casera (Aguirre, 2006).

En el ámbito informal no existe control bromatológico, pero de todas maneras las familias, a fin de obtener mayor cantidad de productos alimenticios, resignan la calidad de los mismos (Aguirre, 2006).

En este sentido, otro medio de abastecimiento alimentario alternativo suele ser la **asistencia social alimentaria** proveniente del Estado principalmente, o de instituciones como iglesias u Organizaciones No Gubernamentales, los cuales hacen un aporte muy importante a la economía de los hogares (Aguirre, 2006).

Resulta relevante destacar otro tipo de asistencia alimentaria, los comedores comunitarios, que se convierten en una verdadera estrategia cuando los mismos integrantes de una comunidad o barrio son quienes organizan y administran las actividades dentro de un comedor que ellos mismos construyen, en el cual despliegan capacidades, crecimiento y reconocimiento social, principalmente de las mujeres madres (Cabral, Huergo & Ibañez, 2012).

Al respecto, otra autora plantea una perspectiva que genera una apertura a la reflexión sobre la conceptualización y cómo se llevan a cabo dichas estrategias en situaciones de grupos poblacionales específicos. Cattaneo (2002) realiza una crítica al concepto de estrategias en contextos de pobreza extrema, argumentando que si bien las personas imaginan, piensan, sueñan y actúan, no lo hacen en términos de estrategias: éstas sugieren que las personas se organicen conscientemente y se preparen para la acción desde una posición que también sea un lugar de poder, que ve con toda claridad el estado de la situación y que encara el futuro con optimismo. Pero no es esta la realidad, su vida se restringe a un estrecho margen donde el poder que los sofoca es tal que ha oscurecido su campo de visión y nadie es inocente. En esta instancia hablar de estrategia

implica, desde esta perspectiva, referirse a una “táctica” para la supervivencia, en la cual no son actos autónomos los que operan, sino, que toman cuerpo ante la falta de un poder real. El espacio de la táctica resulta ser el espacio del otro que opera en acciones aisladas.

Por otro lado es importante mencionar que los individuos actúan de acuerdo a pautas o esquemas de acción que han sido validados por la experiencia y que pasan a convertirse en parte de la cultura, el habitus<sup>5</sup> o el conjunto de posibilidades que conforman la memoria y el imaginario de un grupo o sector social. Sugiere que desde este punto de vista, es más apropiado hablar de habitus que de estrategias, ya que el primero implica un conjunto de pautas culturales y/o formas de adaptación a las variables del contexto (Cuellar, 1996; Gutierrez, 2001).

#### **4. Cinturones Verdes: Agricultura Familiar y Seguridad Alimentaria**

La actividad hortícola en Argentina se realiza en casi todo su territorio debido a la diversidad de climas que posee y cobra una notable importancia desde el punto de vista geopolítico y estratégico, formando parte de las llamadas “economías regionales” (INTA, 2012). Así mismo, la producción comercial que abastece a los principales centros urbanos de consumo se localiza en determinadas regiones según sus condiciones agroecológicas adaptadas para cada especie hortícola y sobre la base de ventajas competitivas comerciales obtenidas a partir de su cercanía al mercado, infraestructura, tecnología disponible y la presencia de productores con conocimientos sobre la producción de estos cultivos (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012).

---

<sup>5</sup> *Habitus: se refiere a las disposiciones subjetivas que reflejan una gramática social basada en la clase respecto del gusto, conocimiento y conducta inscritos permanentemente en el “esquema del cuerpo y de los pensamientos” de cada persona en desarrollo.* (Bourdieu, 1977; citado en Giroux H, 2004)

En Argentina, las primeras explotaciones hortícolas se desarrollaron hacia fines del siglo XIX, en los alrededores de los centros poblados de las grandes ciudades formándose los llamados “*cinturones hortícolas periurbanos o cinturones verdes*”. Éstos se definen como el territorio ocupado por quintas o huertas familiares y comerciales que rodea a las ciudades y cuya producción abastece principalmente a la población urbana (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012). Las quintas son el lugar donde se producen hortalizas y a su vez en ellas se llevan a cabo actividades vitales que realizan los/as productores/as. Es decir, tienen sus casas, juegan los/as niños/as, tienen animales domésticos, y, en algunos casos, gallinas o chanchos que proveen de alimentos para el hogar (Astelarra, 2010).

Los establecimientos hortícolas se caracterizan por el cultivo de una gran diversidad de especies, como hortalizas de hoja, de inflorescencia y de fruto. En general se trata de explotaciones pequeñas o medianas, de 1 a 40 hectáreas. Su principal ventaja competitiva es la cercanía al mercado consumidor. Se destacan los cinturones verdes periurbanos del área metropolitana de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Mendoza y Tucumán (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012).

La problemática de la mayoría de los cinturones verdes periurbanos se puede sintetizar considerando los siguientes aspectos:

- Incremento del precio de la tierra por ampliación del área urbana hacia las zonas de producción.
- Prácticas culturales utilizadas en la producción de hortalizas que atentan contra la sustentabilidad del sistema y el ambiente.
- Escasa disponibilidad de mano de obra capacitada, bajo conocimiento sobre prevención de accidentes de trabajo y falta de toma de conciencia de la importancia de mejorar la calidad de vida del trabajador hortícola.

- Riesgo de presencia de contaminantes de origen microbiológico y químico (plaguicidas, metales pesados) en las napas freáticas y en los productos cosechados.
- Escaso conocimiento y voluntad de gestión empresarial por parte de los productores hortícolas.
- Alta incidencia de enfermedades y plagas.
- Problemas en la comercialización y precios bajos y variables de la producción.
- Alto grado de individualismo en la producción y comercialización.
- Escasos recursos financieros y desconocimiento de costos (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012).

La actividad hortícola que se desarrolla en los cinturones verdes periurbanos cumple un papel importante dentro de la Seguridad Alimentaria a nivel Nacional, llevando a cabo actividades de producción, procesamiento, comercialización y distribución de los alimentos, es decir, formando parte del Sistema Agroalimentario (SAA) (Gorban et al., 2011).

Sin embargo, aparece una dinámica entre las problemáticas de los cinturones verdes periurbanos mencionadas anteriormente y el sistema de producción que se emplea como respuesta, mediante el incremento de la utilización de fertilizantes y plaguicidas para optimizar el rendimiento productivo, que pone en riesgo las condiciones de sustentabilidad e inocuidad de la seguridad alimentaria.

La Agricultura Familiar cumple un rol importante dentro de la seguridad alimentaria nacional. El Foro Nacional de Agricultura Familiar [FONAF] (2006-2008) la define como una:



*“Forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como objetivo principal la reproducción de las familias en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones que se realizan, se llevan a cabo por personas que mantienen lazos de parentesco entre sí”.*

Se incluye también en esta definición genérica y heterogénea distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son: Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor familiar, como así también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios. Desde una perspectiva más amplia, el concepto de “Agricultura Familiar” comprende las actividades agrícolas, ganaderas o pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales de recolección y el turismo rural.

Por otra parte, los técnicos oficiales de los países del MERCOSUR y asociados definen a la Agricultura Familiar como:

*“Un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar. La familia, aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente” (INTA, 2012).*

La parte de la producción de la familia que se destina al autoconsumo, es un medio para abastecer a todos los miembros de los alimentos necesarios y suficientes. También la producción familiar tiene como objetivo producir bienes agropecuarios para venderlos en el mercado y de tal manera obtener ingresos que le permitan subvenir a las necesidades reproductivas del grupo familiar, contribuyendo a la Seguridad Alimentaria del Hogar (Piñeiro, 2004).

Las familias hortícolas que viven y trabajan dentro de los cinturones verdes periurbanos se caracterizan por ser heterogéneas en cuanto a la diferenciación de los productores y de los diversos agentes sociales que actúan en la zona en

general; como así también por la presencia de diversos fenómenos específicos diferenciales que actúan e inciden en la situación social, tal como los procesos étnicoculturales (Attademo, 2000).

Dentro de la estructura social de las familias hortícolas existen dos grandes grupos: a) horticultores familiares, los más numerosos y aquellos que han sufrido un proceso de descapitalización o de diferenciación hacia abajo y b) horticultores empresarios, los menos numerosos, familiares en su origen, que han logrado capitalizarse o diferenciarse hacia arriba (Benencia, 1994).

En cuanto al espacio territorial donde se encuentran estas familias hortícolas aparece una interrelación rural- urbana mayor actualmente, de lo que era hace algunas décadas, dado el desarrollo tecnológico y de infraestructura que se ha producido. Particularmente en la producción hortícola y en virtud de las transformaciones presentes, hay una interconexión rural-urbana e intersectorial apreciable (Attademo, 2000).

En este sentido Cloquell, Albanesi, Propersi, Preda y De Nicola (2007), señalan que estas familias están en un proceso de transición, el cual consiste en el paso de una familia tradicional rural a una familia moderna rural. Esta denominación trata de connotar su característica de residente urbano vinculado al sector rural.

Un estudio realizado en el partido de Junín (Buenos Aires) respecto a los procesos de modernización que atraviesan las familias hortícolas, en las cuales se observa: un número reducido de miembros por familia, la convivencia de hasta dos generaciones, menor proporción familias extensas o compuestas, formación más tardía de los matrimonios de la generación de los hijos y existencia de vínculo monetario al interior de las familias a partir de la remuneración a trabajadores familiares (Neiman, 2010).

En este proceso de modernización Hervieu (1996) sostiene que la concepción del rol de jefe de familia se ha modificado y que los agricultores modernos jóvenes tienden a casarse con mujeres "no agrícolas". Este cambio económico y cultural contrasta con la imagen tradicional del agricultor. Se añade además un segundo fenómeno referido a la persistencia de las situaciones de soltería entre los agricultores jóvenes. Estos cambios culturales están mostrando también elementos de ruptura con la imagen tradicional de la agricultura familiar (Hervieu, 1996).

### **5. Contexto social: Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba**

Córdoba es una provincia que aporta el 16% de participación en la producción hortícola en Argentina. La parte central del área comprende el “Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba” (CVCC) que es una zona agroproductora localizada en el área periurbana de la ciudad, dedicada fundamentalmente a la producción frutihortícola, la cual tiene como principal destino cubrir la demanda de alimentos de la población urbana. Debido al crecimiento urbano se ha ido produciendo una reducción y un desplazamiento de la producción hortícola. Se estima que esta pasó de ser de 11.000 hectáreas en 2004, a un área cultivada de hortalizas en el año 2012 de 5.500 hectáreas. Sobre esta área se desarrolla una importante puja territorial, en la que intervienen distintos actores: a) medianos y grandes productores de corte extensivo como los cereales y oleaginosas, especialmente la soja; b) el aumento del área urbana en la que intervienen tanto el mercado inmobiliario como los asentamientos poblacionales informales que sumado a un insuficiente planeamiento y ordenación territorial en estas zonas, profundizan la reducción y el desplazamiento de la producción hortícola y c) esto se acompaña por el crecimiento del sector industrial que también avanza sobre este territorio (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires, 2012).

En este contexto aparecen como protagonistas las Familias Hortícolas del CVCC, se las considera como tal, porque en el pasado han trabajado o porque actualmente llevan a cabo dicha actividad (Machado et al., 2014).

Investigaciones previas del equipo que enmarca esta tesina han permitido conocer que la mayoría de las familias hortícolas viven en las quintas, las cuales se encuentran mayoritariamente en la zona Noreste, siendo pequeñas y diversificadas. En zona sur se localizan los grandes emprendimientos, productores de papa y zanahoria. Además refiere que el tipo de familia predominante es la familia nuclear (62,5%). Entre quienes conviven con su esposa o pareja, 30,6 % refirió que las mujeres trabajan en la quinta y 19% que sus hijos e hijas también lo hacen (Butinof et al., 2014; Machado et al., “s.f”).

Con respecto a la nacionalidad de estas familias, durante el siglo XX en su mayoría eran inmigrantes italianos, portugueses y españoles que se dedicaron a producir verduras y hortalizas frescas a través de explotaciones familiares que requerían de mano de obra sólo estacional para tareas muy puntuales. Esa mano de obra estaba conformada por trabajadores provenientes de otras provincias argentinas, y gradualmente fue reemplazada por inmigrantes bolivianos (Pizarro & Trpin, 2010).

A fines del siglo XX los productores europeos y sus descendientes fueron dejando esa actividad y fueron los trabajadores bolivianos quienes ocuparon ese lugar y lograron movilidad socio-económica y laboral convirtiéndose en productores (arrendatarios o propietarios) e, incluso, en comercializadores (Pizarro & Trpin, 2010).

Los trabajadores del CVCC de procedencia boliviana son quienes mayormente aportan el trabajo de su grupo doméstico, además de insumos y capital. La condición de migrante del horticultor boliviano, lo convierte en un “buen trabajador” justamente por la presión que eso supone. Esto lo ubica en un lugar de

marginalidad y vulnerabilidad social, ya que además de eso se le suma la desvalorización social de la actividad, la incertidumbre con respecto a las fluctuaciones en los precios del mercado, los cambios climáticos, la presencia de escasos recursos para trabajar, entre otros (Bologna & Falcon, 2012; Machado et al., 2012). Así mismo Pizarro (2008), asegura que el reciente flujo migratorio boliviano a Córdoba procede mayoritariamente de áreas rurales campesino-indígenas (Machado et al., 2014).

Según reporta la literatura sobre el tema, el 50% de los trabajadores del CVCC es de origen boliviano (Coppi, 2002; citado en Ministerio de Educación de la Nación, 2010). Así mismo, se señala que el 29% de los trabajadores y pequeños productores de origen boliviano, son los que presentan precarias condiciones de vida, considerando tanto el alojamiento, como así también, la presencia / ausencia de agua potable de red y baño instalado dentro del hogar, respecto de sus pares de nacionalidad argentina (Butinof et al., 2014).

Además en el escenario de la actividad hortícola, aparecen nuevos riesgos relacionados con las prácticas laborales que incluyen la incorporación de semillas genéticamente modificadas, modernización del parque tecnológico y la aplicación de volúmenes crecientes de plaguicidas (Franchini & Butinof, 2013).

Estas prácticas laborales de producción de frutas y verduras pueden, no sólo afectar la salud del trabajador hortícola cuando se realizan las tareas sin los medios de protección normatizados, sino también, puede constituir un riesgo para la población que las consume porque infringe la inocuidad de los alimentos disponibles.

Las consideraciones laborales, culturales, sociodemográficas, económicas, de género, sanitarias y geográficas, mencionadas anteriormente constituyen factores relacionados con la seguridad alimentaria del hogar de las familias hortícolas, las cuales se enfrentan a diferentes barreras para el desarrollo de sus

actividades frutihortícolas, en el marco de la Agricultura Familiar considerada como *“forma de vida o cuestión cultural”*. De esta manera la agricultura familiar se constituye en el principio ordenador de las diferentes estrategias alimentarias de reproducción familiar.

## V.SUPUESTO TEORICO

- Las *Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar* que implementan las familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba contribuyen a la *Seguridad Alimentaria del Hogar*.

## **VI. DISEÑO METODOLOGICO**

### **1. Tipo de Estudio**

Se llevó a cabo una investigación cualitativa desde una perspectiva interpretativa, cuyo paradigma ve al mundo como construido, interpretado y experimentado por las personas en sus interacciones recíprocas y con sus sistemas sociales más amplios.

Este tipo de investigación, se concentra no sólo en hechos objetivamente verificables, sino también, en los numerosos significados subjetivos que les atribuyen las personas. La identificación, clasificación y análisis de dichos significados en relación con el comportamiento objetivo – decisiones, acciones y prácticas- constituyen la esencia metodológica del marco interpretativo. Esto le permite al investigador explorar los fenómenos a la luz de los entornos sociales, culturales, políticos y físicos que rodean a las personas que están estudiando -lo que configura el enfoque holístico- y analizar las múltiples relaciones entre ellos, característico de esta investigación (Ulin, Robinson & Tolley, 2006).

#### **A. Población participante**

En la presente investigación se identificaron siete familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba a partir de la técnica de muestreo “Bola de nieve o multiplicador” (Ullin, 2006), la cual permitió localizar a informantes pidiendo a otras personas que identifiquen mujeres de familias hortícolas que desearan participar del estudio. Se le solicitó a cada participante que sugiera a otras personas con capacidad similar de abordar los aspectos en cuestión, comenzando con preguntas como: “¿Dónde puedo encontrar familias que tengan el deseo de participar?”. De este modo, la técnica creció a medida que avanzaba y recogió un conjunto de recursos ricos en información para explorar el interrogante que plantea la investigación. En el momento de obtener los ejes de indagación a



partir de las entrevistas, se consideró que se alcanzó el criterio de saturación de de información cuando la misma comenzó a ser redundante. En ese momento se completó la conformación del número de personas que participaron en la investigación (Ulin et al., 2006; Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Esta lógica de muestreo se basa en estudiar “algo” en profundidad a fin de que sea válido. El tamaño de la muestra no resulta tan importante ya que se persigue la calidad de la información y no la cantidad. Tal como se mencionó anteriormente, el contacto con las familias se produjo en el marco de las actividades propuestas por el Proyecto Cuidados, salud y horticultura, en talleres de “Cuidados de la Salud” con adolescentes, realizados en el colegio Juan Domingo Perón camino a San Carlos, y en articulación con al centro de salud de Villa Esquiú.

### **B. Categorías de análisis**

Contexto de la vida cotidiana de las familias: respecto a esta categoría, se pretendió obtener información que permitiera dar cuenta de aspectos generales en los cuales se insertan las familias hortícolas, tales como las características y localización de las viviendas, los servicios básicos con los que cuentan, entre otros.

- a) Ubicación de las viviendas.
- b) Procedencia de la vivienda (en relación a la forma de obtención de la casa propia).
- c) Fisonomía de las viviendas.
- d) Servicios básicos disponibles.
- e) Red de servicios de salud.
- f) Comunicación y transporte.

Organización del grupo doméstico: hace referencia a la estructura familiar, a las actividades que desarrollan cada uno de los miembros del hogar en su vida

cotidiana y aquellas destinadas a optimizar los recursos con los cuales cuentan, como así también identificar el estrato socioeconómico al cual pertenecen.

- a) Tamaño familiar.
- b) Distribución de tareas productivas y reproductivas dentro del hogar.
- c) Maximización de ingresos.
- d) Minimización de gastos.
- e) Nivel socio-económico (Según la nueva clasificación propuesta por el INDEC considerando las variables posición sociocupacional y nivel máximo de escolaridad del jefe de hogar)

Redes de ayuda mutua: esta categoría intentó identificar si las familias establecen vínculos con otras personas, más allá del círculo doméstico para obtener diferentes recursos, ya sean materiales o no materiales, necesarios para satisfacer las necesidades de los miembros del hogar.

- Relación de beneficio mutuo con vecinos, instituciones o patrones.

Disponibilidad y acceso a los alimentos como componentes de la Seguridad Alimentaria del Hogar: esta categoría se refirió a aquellas estrategias alimentarias que llevan a cabo las familias hortícolas a fin de alcanzar y mantener la seguridad alimentaria de sus hogares, es decir, todos aquellos arreglos o acciones en torno a lo alimentario, que implican la obtención de los alimentos y las posibilidades que tienen de adquirirlos y elegirlos.

- a) Disponibilidad
  - Existencia de mercados de abastecimiento alimentario en la zona de residencia.
  - Autoproducción de alimentos.
- b) Acceso

- Hábitos de compra y preparaciones en cuanto a la posibilidad física, económica y sociocultural.

c) Asistencia alimentaria.

Inocuidad como condición de la Seguridad Alimentaria del Hogar: pretendió abordar el concepto de inocuidad, principalmente a partir de la opinión que tienen las familias hortícolas sobre conductas saludables respecto a la alimentación y las prácticas laborales que realizan.

- a) Autoproducción con/sin la utilización de plaguicidas.
- b) Forma de preparación de los alimentos.
- c) Opinión sobre conductas saludables.

## **2. Técnicas e Instrumentos de Recolección de datos**

Se trabajó con información proveniente de fuentes de datos primarios obtenidos a partir de diversas técnicas cualitativas, que a continuación se detallan:

### Guía de observación:

A los fines de caracterizar el entorno de la vida cotidiana de las familias hortícolas se diseñó un instrumento que posibilitó registrar la información relevante obtenida a través de la observación, se contemplaron diferentes aspectos tales como ubicación geográfica, infraestructura edilicia y servicios básicos disponibles. En el Anexo 1 se presenta el instrumento construido.

### Observación Participante:

En esta investigación se realizaron notas de campo para obtener y registrar la información a partir de la observación participante para luego someterla a un proceso de interpretación y análisis. Esto posibilitó que las investigadoras se involucraran directamente con la actividad objeto de la investigación.

Desde este enfoque interactivo, la búsqueda de información consistió en estimular conversaciones y comportamientos que permitieron entrar a la cultura como invitado de sus miembros, sumergiéndose en los datos y comprendiendo lo que estaba ocurriendo, siendo capaces de escribir acerca de ello. (Ulin et al., 2006) (Kawulich, 2005).

*Entrevistas abierta-semiestructurada a informantes claves:*

Con el fin de obtener la información pertinente a los ejes de indagación de esta investigación, se consideró la entrevista abierta - semiestructurada como un instrumento significativo, en tanto la misma posibilita responder una serie de preguntas previamente elaboradas por las investigadoras sobre el objeto de estudio. Dichas preguntas constituyen un intercambio abierto entre el entrevistador y el entrevistado siguiendo un estilo informal o poco estructurado, guiadas por una serie de temas amplios, con la finalidad de obtener las opiniones y perspectivas al respecto de las informantes claves (Ulin et al., 2006).

En esta investigación los informantes claves estuvieron representados por las mujeres/madres de las familias hortícolas del CVCC por su rol activo dentro de la familia. Cabe destacar que los informantes claves, según Ulin et al. (2006), son integrantes del grupo con conocimientos, posición social o habilidades de comunicación especiales, que están dispuestos a compartir lo que saben con el investigador. Éstos hablan en nombre de otros, expresando puntos de vista que pueden ser diferentes de los suyos, es decir, no son observadores independientes, sino, más bien, “la voz de las personas de interés”.

Así mismo, antes de realizar la entrevista propiamente dicha, se llevó a cabo una conversación informal de temas de la vida cotidiana y se dio apertura a un ambiente natural y propicio para lograr fluidez en la realización de la entrevista. Para ello, se llevaron recursos que promovían este ambiente, por ejemplo mate, alfajores, tortas, entre otras. Además se solicitó la autorización para grabar la

entrevista para no perder ningún detalle de lo hablado. En el Anexo 2 se presenta el instrumento construido.

### **3. Plan de análisis de los datos**

El procesamiento de datos, consideró una secuencia de pasos relacionados entre sí para el análisis de los datos, tales como: Lectura, Codificación, Presentación, Reducción e Interpretación, propuestos por Ulin et al. (2006). Estos cinco pasos se encuentran vinculados en forma estructurada y flexible, estructurada porque cada uno de los pasos se basa en el anterior y flexible porque en muchas ocasiones se puede volver a pasos anteriores para perfeccionar códigos, releer textos y revisar ciertos aspectos del análisis.

Lectura y desgrabación de la información: Para comenzar el procesamiento de la información se llevó a cabo la desgrabación de las entrevistas realizadas. Luego, se procedió a la lectura intensiva de las guías de observación, notas de campo y desgrabaciones hasta estar íntimamente familiarizadas con el contenido, de manera gradual a medida que se recolectaban los datos y se revisaban, se identificaron temas que surgieron y se elaboraron explicaciones tentativas.

Codificación: Se asignaron rótulos o códigos a fragmentos de texto identificados como más relevantes en la investigación, y se clasificaron en amplios grupos de temas que conformaron diferentes categorías de análisis. Este sistema de codificación no fue rígido y evolucionó con el tiempo. La información se analizó de dos maneras: por un lado siguiendo la lectura de lo producido por cada sujeto, a los fines de identificar la lógica interna de su discurso; y por otro lado, se compararon los temas/subtemas de los diferentes sujetos a los fines de ir identificando homogeneidades y heterogeneidades.

Presentación: Una vez que se extrajo y se combino toda la información sobre el problema objeto de estudio, se examinó más de cerca. Elaborando un inventario para captar la variación o riqueza de cada tema y observar la diferencia entre los individuos o subgrupos.

Reducción: Se expurgó la información para que sean visibles los conceptos y relaciones más esenciales. El objetivo fue tener una idea general de los datos y distinguir los temas centrales de los secundarios. Se utilizaron procedimientos visuales, como la elaboración de un cuadro que expuso en forma ordenada cada eje de indagación. A su vez, la información nueva se le designó su respectiva categoría para que se sume a la información disponible. Finalmente el cuadro quedó conformado por información seleccionada de las desgrabaciones a partir de la respuesta de cada sujeto.

Interpretación: Se identificó y explicó el sentido esencial de los datos a fin de comunicar las ideas fundamentales del estudio. En esta investigación se pretendió identificar las formas en que se articulan diversos temas, subtemas emergentes, conexiones y contradicciones, que respondan a la pregunta original del estudio (Ulin et al., 2006). Se pudo observar que todas las entrevistadas mostraron historias de vida, conocimientos y formas de pensar sobre determinados temas.

## **VII. CONSIDERACIONES ETICAS**

Se estableció contacto con las familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba, para informarles sobre los aspectos relevantes de esta investigación: los procedimientos a seguir, lo que se pretende lograr con el estudio y la garantía de confidencialidad de su identidad, obteniendo de esta manera el consentimiento informado por escrito de cada persona que provee la información para la concreción del presente trabajo de investigación. Asimismo, se solicitó la autorización para grabar las entrevistas de los participantes (Sabulsky, 2004).

En el Anexo 3 se presenta la Hoja de información y Formulario de Consentimiento Informado.

## **VIII. RESULTADOS Y DISCUSION**

En el primer apartado se realiza una caracterización de los hogares visitados y una contextualización de la cotidianeidad de las familias hortícolas del CVCC.

Posteriormente se describen cada uno de los demás ejes de indagación correspondientes a la organización del grupo doméstico, redes de ayuda mutua, componente alimentario y su relación con la disponibilidad y acceso de la seguridad alimentaria del hogar y finalmente la inocuidad de la misma.

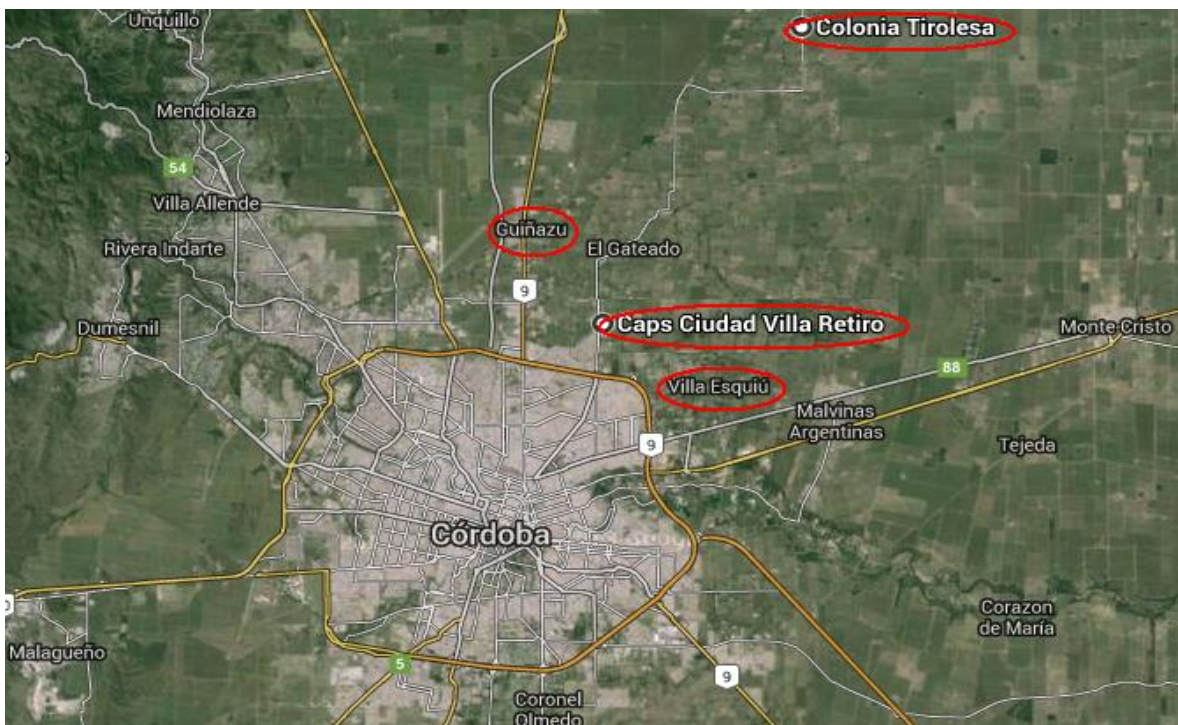
### **Caracterización de las familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba en su contexto de vida cotidiana.**

Las familias que participaron de la investigación residen en Colonia Tirolesa y los barrios Villa Esquiú, Villa Retiro y Giñazú, coexistiendo en espacios urbanos y periurbanos dentro del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba. Se puede observar las zonas de localización de las viviendas en la Figura 1.

Es importante mencionar que se trata de familias de propietarios de tierra herederos de una tradición en la producción hortícola (Butinof et al., 2014). Estos representan un grupo importante de trabajadores del sector. En un trabajo anterior del grupo se reportaron las categorías laborales existentes en el CVCC: los propietarios de tierra representan el 44,4%, arrendatarios 36,4%, medieros 11,1% y 8,1% empleados (Machado et al., “s.f”).



**Fig. 1:** Localización de las zonas en las cuales se encuentran las viviendas de las familias hortícolas entrevistadas en el CVCC, año 2015.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps, 7 de julio de 2015.

Al transitar por las zonas periurbanas, se puede observar cómo avanza la urbanización sobre terrenos destinados a la producción frutihortícolas, configurando un paisaje urbano/rural, donde algunas quintas quedan cercadas entre las calles pavimentadas, empresas e instituciones. Y otros territorios hortícolas se ubican en la periferia debido a la invasión urbana. Esta situación plantea un futuro incierto para los productores hortícolas y sus familias.

En este contexto se encuentran distribuidas las casas, éstas se ubican a escasos metros de la quinta donde trabajan, encontrando un mínimo de 3 metros en las zonas periurbanas y un máximo de 800 metros en espacios urbanos. Así lo mencionó una de las mujeres entrevistadas:

*“Ah! ¿A cuánto de acá? No, serán, 1 kilómetro, menos, de acá más o menos está en esta dirección... así, por la calle, por la calle te tenés que ir hasta, por esa calle te tenés que ir hasta el fondo y tenés que doblar, cruzas las vías y volverte (...) Estará a 800 metros! Si, no, no está lejos, cruzando! Si te vas en vehículo, por la calle... si!!”* (Mujer de 55 años Bº Guiñazú).

En las notas de campo quedó registrada la extrema cercanía que tienen la mayoría de los hogares con las quintas, ya que al estar insertas en el centro del predio, lo único que las separa son las paredes, pero al abrir las ventanas o puertas, resulta una vía directa de acceso entre ambos espacios.

En relación a la vivienda las familias entrevistadas, todas son de su propiedad. Las viviendas las obtuvieron de distintas formas: cedidas por la familia antecesora, construidas cerca de la casa de los padres o cuando estos fallecieron compraron la casa a sus hermanos. Las familias no sólo han heredado la vivienda sino también la tierra y la actividad hortícola.

*“Si, siempre en esta casa que vivían mis suegros. Yo viví con mis suegros (...) y me había comenzado una casita al lado, pero mis suegros... después mi suegro falleció (...) Y mi suegra ya estaba enferma, ella tenía cáncer... entonces falleció también mi suegra. Y bueno... entonces nos, nos quedamos acá. Eh... también teníamos un cuñado, el hermano de mi marido vivía juntos, y... el ya se había casado justo, pero bueno... entonces le compramos la parte de la casa... y nos quedamos acá... porque mi marido, yo le decía bueno vendamos esta así le damos... se repartan los hijos”* (Mujer de 53 años Colonia Tirolesa).

*“Bueno... yo en realidad viví toda mi vida en el campo, soy hija de... agricultores así que toda mi vida me la pasé en el campo, excepto ahora cuando... cuando me vine acá, seguimos en el campo (...) y mi marido también trabaja en el campo”* (Mujer de 51 años de Bº Guiñazú).

Un estudio realizado en el Cinturón Verde de Rosario plantea una situación similar haciendo referencia a la tenencia de la tierra que es destinada a la horticultura, la cual es propia (aunque también suelen aparecer casos en los cuales los terrenos son alquilados) y la organización laboral que continúan ejerciendo es de base predominantemente social familiar (Rosenstein & Cittadini, 1998).

Con respecto a la fisionomía de las viviendas en su mayoría se encuentran terminadas con techo de loza y paredes revestidas sin grietas, a excepción de una que es de ladrillo visto, otra que posee humedad, grietas y la pintura deteriorada, y por último una de las casas resulto ser más precaria, ya que tenía un techo sin terminar y paredes con revoque. Los pisos en general son de material con o sin revestimiento cerámico, pero en una de las viviendas es de cemento y las aberturas son de chapa. En cambio las puertas son de madera y se observó que la vivienda ubicada en la zona urbana poseía rejas de hierro en sus aberturas, pudiendo este elemento estar relacionado con cuestiones de inseguridad en dicha zona. Refiriéndose al tema de la siguiente manera:

*“(...) antes vivíamos sin preocuparnos por la seguridad, ahora nos fijamos, no dejamos las puertas abiertas... y nos fijamos en la gente nueva que anda por el lugar...”* (Mujer de 42 años de Bº Villa Esquiú)

Aunque una de las entrevistadas que vive en una quinta alejada de la avenida principal, hizo mención de que también se generan situaciones de inseguridad por más que no residan en un lugar más poblado:

*“Los choros vienen lo mismo... del lavadero dónde sacan la verdura, estaba el tractor una noche se llevaron las dos baterías del tractor... y la garrafa..., la garrafa no la podes dejar en el patio, no, no es tan tranquilo... son esos chorros rateros... no hay seguridad”* (Mujer de 68 años de Bº Villa Esquiú)

En relación a los patios se encuentra una diferencia entre las viviendas ubicadas en la zona periurbana de aquellas urbanas. Las primeras poseen patios amplios combinados con las quintas quedando las casas en el centro del terreno, se pudo observar que en una de las casas en el patio circulaban libremente gallinas y perros, a diferencia de los gansos que estaban enjaulados. Y las viviendas urbanas tienen patios pequeños de material delimitados por rejas.

En general las viviendas constan de los servicios básicos de luz y agua potable, sin embargo dos de las viviendas obtienen el agua de un pozo tipo aljibe donde almacenan el agua que proviene de la lluvia. Así mismo, la totalidad de las casas utilizan el gas envasado.

Al considerar la red de servicios de salud se prioriza la cercanía a las instituciones dependiendo de la complejidad de la consulta. Es así que asisten a los centros de salud para la de problemas que pueden resolverse en el primer nivel de atención; frente a un problema mayor recurren al centro de la ciudad por atención privada.

*“Y... la estoy llevando a la colonia (...) y no atiende por mutual... el odontólogo no atiende por mutual... pero... me queda todo más cómodo... prefiero”* (Mujer de 42 años B<sup>o</sup> Villa Esquiú)

*“Y si no, acá o vamos al dispensario, si es algo simple que como para control primario, vamos al dispensario. Y si no, vamos a Córdoba”* (Mujer de 53 años B<sup>o</sup> Colonia Tirolesa)

*“(...) M, lo operaron de un tumor de testículo pero fue benigno, hizo rayos pero... hace los controles y... está perfecto... se atiende por Particular en el Salvador (...) si y después todo el tratamiento de rayos se hizo en el Clínicas (...)”* (Mujer de 42 años B<sup>o</sup> Villa Esquiú)

La mayoría de las familias al ser monotributistas poseen la obra social que les corresponde por esta actividad, pero no acuden al mismo centro sanitario, ni refieren tener médico de cabecera, solo acuden por situaciones puntuales cuando la necesidad apremia, no manifestando realizar controles de rutina referidos a la actividad que realizan.

*“Claro, porque como monotributista es obligatorio tener, la cobran sí o sí a la obra social. Así que, bueno, con una pequeña diferencia vos mutualizas a ella y a mi hija, ¿No cierto?”* (Hombre de 69 años B° Villa Esquiú)

Sin embargo, aparecen matrimonios que no tienen cobertura de salud.

*“Sin, estamos sin obra social pero porque (...) yo tengo, yo soy monotributista y mi marido también, mi marido le tocó el de los camioneros y no lo quieren aceptar... y no hay forma, así que tengo que buscar otra para ver a dónde”* (Mujer de 55 años B° Guiñazú)

La comunicación y transporte varía según la zona donde se ubique la vivienda. Es así que en la zona periurbana las avenidas principales son las únicas que están pavimentadas y para llegar a las casas hay que tomar caminos alternativos, los cuales son de tierra. Por lo tanto los servicios de transporte que llegan son los interurbanos y en un caso un bus urbano que tienen poca frecuencia. En este contexto algunas familias disponen de un vehículo propio que les permite trasladarse, aunque en muchas ocasiones también es utilizado como herramienta de trabajo para transportar insumos para el campo y la producción.

Dentro de la zona urbana esta situación cambia ya que las calles son pavimentadas y existe un servicio de transporte urbano con mayor frecuencia. Y en frente de una de las viviendas visitadas se observó una parada de la línea 41, lo que da cuenta de una posibilidad más de trasladarse. Aunque hay familias que cuentan con un auto propio que lo utilizan para trabajar.

Finalmente, resulta interesante identificar las características que se visualizan en el CVCC respecto a la modificación del paisaje urbano/rural y lo que implica este proceso para la actividad hortícola.

La literatura sostiene que la modificación del paisaje se caracteriza principalmente por franjas sobre las cuales se prolonga la ciudad, con límites difíciles de delimitar, donde se entremezclan e imbrican diversos usos de suelos urbanos (barrios planificados, cerrados o privados, parques industriales, depósitos, campos deportivos) y usos del suelo rural que en particular explotaciones hortícolas y granjas. Es aquí que el territorio hortícola se inserta en un espacio complejo, con actividades económicas y sociales de diversa naturaleza (Otero, Larrañaga & Hang, 2013).

Respecto a lo mencionado anteriormente, en un estudio realizado en la región metropolitana de Buenos Aires, se plantea que el proceso de urbanización y cambios en el uso del suelo impacta en la agricultura familiar y producción de alimentos. Por consiguiente lo hace en el abastecimiento alimentario de las urbes, como así también genera problemas de movilidad, procesos migratorios y con ello algunos cambios culturales, que afectan a la mayor parte del área. En este contexto, la agricultura familiar constituye el sector más afectado por la incorrecta distribución del uso del suelo, ya que sufrieron las consecuencias en su economía doméstica y su rentabilidad (Lipori et al., 2011).

Ese mismo estudio reconoce que hay un corrimiento de la frontera urbana por sobre las tierras rurales, lo cual es una constante de todos los grandes centros urbanos de Latinoamérica, donde tierras periurbanas dedicadas a la agricultura o a la ganadería que rodean a la gran metrópolis, son loteadas y urbanizadas abandonando casi irreversiblemente su uso agrícola (Lepori et al., 2011).

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA] (2013), hace referencia a los principales conflictos que se desencadenan en los territorios que

constituyen los cinturones verdes, cuyas realidades son similares en todo el país. Señala como problemática principal a la falta de ordenamiento territorial que conlleva al avance desorganizado del espacio urbano sobre el rural y la contaminación creciente del medio ambiente rural, periurbano y de cauces de riego, muchas veces por drenaje de residuos domiciliarios e industriales. Esto último quedó plasmado en una nota de campo donde la mujer entrevistada manifestaba que muchas veces en el agua de riego llegaban pañales a la quinta, con el riesgo de contaminación que dicha situación implica.

### **Organización del grupo doméstico**

Las características de la vida cotidiana de las familias horticultoras de la presente investigación son similares, y su aspecto más relevante es el horario en que comienzan sus actividades. Generalmente éstas se inician a partir de las seis o siete de la mañana cuando los maridos se dirigen a las quintas, tanto para trabajarlas como para cargar sus vehículos con los cajones de verdura para venderlas en el Mercado de Abasto. A su vez, las mujeres preparan el desayuno y organizan la jornada en cuanto a comida, abastecimiento y horarios, posteriormente algunas de ellas se quedan en la casa para realizar todas las tareas domésticas, mientras que otras salen a trabajar. Un ejemplo claro de dicha situación se plasma en la siguiente frase:

*“Desde que me levanto y desayuno, y ya empiezo a salir porque acá nosotros tenemos fábricas que le llevamos el desayuno, así que a las 9 menos algo ya tenemos dos fábricas para llevar los desayunos, a las 9 y media llego, es otra fábrica, a las 10 y media tenemos dos fábricas más para llevar los desayunos, y bueno y... yo soy la que hace las compras, de lo que es carne, de lo que es... de... verdura, todo eso para, para poder hacer las comidas. A las 12:00 ya tenemos, a las 11:00 ya tenemos que tener el menú listo porque a las 12:00 ya salimos para una empresa, y son (...).”* (Mujer de 55 años de Bº Guiñazú)

Esta organización diaria de los hogares es similar a lo planteado en otra investigación realizada con familias horticultoras en La Plata. Aquí se observó que las principales actividades en el día son la cosecha, el trabajo doméstico, las curadas y la comercialización, es decir ir a los mercados o a la verdulería (Otero et al., 2013).

Esta variabilidad en las actividades de cada miembro del hogar en sus respectivos horarios, hace que el único momento de encuentro de toda la familia sea la cena. Por este motivo las mujeres la consideran como la comida más importante de la jornada, ya que al mediodía, en general las mujeres que se quedan en el hogar elaboran temprano el almuerzo de sus esposos, que deben ir al mercado. En el caso de los maridos cuyas esposas trabajan hasta la tarde, éstas dejan planificado el almuerzo y algunos se ocupan de la elaboración de las preparaciones. Esto se expresa en los siguientes parlamentos:

*“O sea si yo le digo levante la mesa, porque ellos comen después que nosotros, nosotros comemos 12:14 y ella (hija) viene a la 13:15 y él (hijo) por ahí juntos, o viene, bueno come en el colegio.”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

*“Ehh la... lo que es la comida para mi marido, que come a las 11 y media, ¿viste?, para irse al mercado, (suspiro) la comida de él toda así a las apuradas, siempre la preparo yo porque ya sé los gustos”* (Mujer de 55 años de B<sup>o</sup> Guiñazú)

Otra característica de las familias hortícolas entrevistadas, respecto al número de integrantes que la conforman, responde a una familia que presenta el matrimonio y un promedio de tres hijos. En este sentido las mujeres/madres expresaron la importancia de decidir tener hijos en función de la situación económica vivida en ese momento:

*“No, no... se sembraba... se volvía a sembrar, era empezar y bueno si había algún ahorro que se había venido haciendo... se usaba eso, se rompía el chanchito y (...) más cuando tenés chicos chicos, tenés que hacer y por eso es que se llevan tantos años uno con el otro, porque se llevan siete años entre ellos,*



*entonces arriesgarte a tener otro chico más y no poder tenerlos”* (Mujer de 40 años de B° Villa Retiro)

Por otra parte el trabajo productivo que realizan estos hogares proviene de un legado familiar que se dedicó históricamente a la producción frutihortícola, incluyendo en este trabajo a todos los miembros. Esto se refleja en el discurso de dos mujeres entrevistadas:

*“Sí, yo, por ejemplo, mis abuelos son oriundos de Mendoza, entonces siempre los viñedos, todo lo que tenía que ver... siempre con la agricultura, siempre han estado... y por parte de mi papá igual, o sea han tenido, trabajado en viñedos”* (Mujer de 40 años de B° Villa Retiro)

*“Con eso subsistís, vos, vos estando en el campo o en una quinta (...) yo me he criado en el campo, yo nací en el campo, claro... sino que era campo de animales y... mis hijos los más grandes se han criado con leche de vaca vaca y nada que ver con esta leche (señala una heladera del negocio), yo esta leche no la podía tomar antes... que es un agua... ¡la otra no viste! y era levantarse a las 2 de la mañana al tambo... mi mamá, mi papá, mis hermanos más grandes, a dedicarse a (...)”* (Mujer de 55 años de B° Guiñazú)

Siguiendo la línea del trabajo productivo, la literatura sostiene que todo agricultor familiar tiene un “proyecto” que es el que guía sus decisiones u objetivos. Dicho “proyecto” se encuentra condicionado por el origen, por la historia, por la cultura de cada uno, que conllevan a la predisposición al trabajo (Otero et al., 2013).

Esta es una realidad que se manifiesta en otros cinturones verdes de Argentina, ya que la elección de la actividad está profundamente relacionada con la tradición familiar o la experiencia previa del productor, variable que adquiere mucha importancia para explicar la continuidad de estas unidades familiares (Rosenstein & Cittadini, 1998).

Sin embargo, más allá de la tradición familiar que involucraba a todos los miembros del hogar en la actividad hortícola, actualmente es una actividad que la lleva a cabo el jefe de familia en la mayoría de los casos. Esta situación quedó plasmada en el relato de una de las mujeres comentando que su esposo en un primer momento compartía el trabajo con sus padres y posteriormente lo continuó solo:

*“Bueno, de chico siempre trabajó porque mi suegro tenía quinta, después dejó, estuvo trabajando ocho años en FIAT, y trabajó en una fábrica, póneme qué se yo habrá trabajado unos ocho años más en la fábrica y después agarró el campo, después lo siguió trabajando”* (Mujer de 55 años de Bº Guiñazú)

Algunas familias perciben la transición de producción frutihortícola a una hortícola, como así también el aumento de los campos de soja dentro de la zona:

*“Bueno esta zona, nosotros hicimos un trabajo en la escuela el año pasado, esta zona, Villa Retiro era zona productora de duraznos”* (Mujer de 40 años de Bº Villa Retiro)

*“Y hará una cuestión de unos 5 años más o menos que se empezó a... perder el... la cultivada del durazno... en la zona... pero eran campos... el campo del lado era todo durazno, el que sigue todo durazno, atrás había familias que se dedicaban únicamente al durazno... ehhh vivían de eso y años años, te digo... tener 10, 12 hectáreas de plantas... (Silencio) durazno de una clase... viste que hay”* (Mujer de 40 años de Bº Villa Retiro)

*“Se fueron perdiendo porque en la zona se dejó (...) había campos que antes eran de papa y ahora están sembrados de soja porque les da más, requiere menos trabajo, menos mano de obra necesitás y bueno... es así lamentablemente y no saben el daño que hacen lo que es suelo y todas las cosas que uno trabaja con los chicos y bueno te enterás de un montón de cosas”* (Mujer de 40 años de Bº Villa Retiro)

*“Era impresionante la cantidad de duraznos... no hay más!! No hay más por esta causa, porque era muy caro, tenías que pagar la poda, tenías que pagar quien los juntara, tenías que pagar las curadas y todo lo demás ... y a lo mejor venía una helada de octubre, esas heladas tardías, perdían toda la cosecha, entonces empezaron a ver que sacaban lo mismo, sembrando unos canteros de lechuga que cosechando los duraznos y peleándola todos los meses... y el durazno son tres meses nada mas de... fuerte... el resto del año es invertir, invertir, invertir y... nada...”* (Mujer de 40 años de Bº Villa Retiro)

En esta situación manifestada por las familias del CVCC, se visualizan dos particularidades: por un lado, el aumento de los campos destinado al cultivo de soja que genera una monopolización del sistema agroalimentario y pone en riesgo el rol de los pequeños y medianos productores en el abastecimiento y disponibilidad alimentaria local, situación que compromete a la soberanía alimentaria (Gorban et al., 2011). Y por el otro, los productores locales establecen procesos de autogestión y estrategias sustentables de producción, en términos económicos, sobre sus territorios (Manzanal & Gonzalez, 2010). Ya que modificaron la producción frutihortícola a una hortícola considerando que es más rentable y requiere menos insumos y trabajo físico. Además, deciden las formas de comercialización llevando sus productos al Mercado de Abasto. Esto da cuenta de que los productores locales están en un proceso de empoderamiento en el sentido de la independencia que constituye la soberanía alimentaria

Al hablar del trabajo hortícola que realiza el jefe de hogar, las mujeres expresaron opiniones similares respecto a lo que implica desarrollar este tipo de actividad, haciendo énfasis en la dependencia climática para el desarrollo de los cultivos, el sacrificio físico y el tiempo que conlleva este trabajo:

*“Sí... no trabajaría en el campo, lo veo como... o sea es muy ingrato, el trabajo en el campo es muy ingrato, es... dependés del clima y hay veces que tenés la cosecha, que nos pasó, él era bebé (mira a su hijo) y en... delante de la casa (señala) teníamos un lote de zapallito, todo... ya estaba, el día lunes se*

*empezaba a cosechar, el domingo a la noche, vino una tormenta, ¡parecía que había pasado la máquina de cortar pasto así!! ¡Perdimos todo! Tres meses para recuperarte y no tener que comer”* (Mujer de 40 años de B° Villa Retiro)

Así mismo, se pudo observar dos realidades distintas: por un lado, una de las mujeres entrevistadas ha trabajado duramente en el campo y por cuestiones de salud en la actualidad tiene indicado no hacerlo, sin embargo continúa con algunas labores. Por otro lado, la mitad de las mujeres entrevistadas nunca trabajó en la horticultura.

*“Voy sí, estoy ahí, ayudo pero siempre... ya no es como antes que yo era la primera que estaba y la última que me iba”*(Mujer de 62 años de B° Villa Esquiú)

*“Y las cosas de la casa, yo en el campo no he trabajado nunca... sí, acá nomas en las casas, sí... el campo no trabajé nunca, ni juntar verdura, zapallo, ni zapallito, nada”* (Mujer de 68 años de B° Villa Esquiú)

Frente a este escenario las mujeres consideran un gran sacrificio el trabajo hortícola porque lo han vivido con sus padres y actualmente con sus esposos, es por esto que depositan una gran esperanza en que sus hijos no repitan el mismo trabajo. Es así que prefieren brindarles la oportunidad de estudiar a fin de que puedan acceder a otro tipo de trabajo en un futuro. Además, los parlamentos de las entrevistadas permiten comprender que una de las formas de cuidado de la salud es mantener los hijos al margen de las actividades de la quinta, como lo refleja esta frase de la entrevista:

*“Bueno que... yo viendo a mis hijas, yo me guío más por ellas, que sí que me ha servido todo... este..., de la forma de alimentarlos, de educarlas, de... no no, yo estoy satisfecha... en haber trabajado para que ellas tuvieran lo mejor”* (Mujer de 62 años de B° Villa Esquiú)

*“Y hubo épocas donde trabajaban ellos tres nada más, mi marido y los papás, los tres, y esos días viste que te parte el frío, mojados... ehh y así,*

*¿viste?... y ahí es cuando mi marido dice ¿cómo no seguí estudiando? (risas) una carrera, que es lo que él pelea con ellos... dice acá no los quiero a ninguno de los dos trabajando, viste o sea es... y es feo porque yo por ahí los sabía ver y decir... y él terminó el secundario y tenía la posibilidad de seguir la facultad y no, no quiso... le gustaba esto, porque en ese tiempo se trabajaba bien, se ganaba bien entonces bueno... embaló... pero ahora te digo la verdad si él tendría que volver el tiempo atrás no, sigue estudiando, hubiera buscado una carrera... pero bueno ahí está... elecciones...”* (Mujer de 40 años de B° Villa Retiro)

*“Es muy sacrificado, lo eh visto sufrir mucho a mi papá... y lo veo sufrir mucho a mi marido... con el campo. Entonces me alegra a mí que mi hijo no le tire.”* (Mujer de 51 años de B° Guiñazú)

En este sentido, en otras familias hortícolas del cinturón verde de Rosario también se observó que no poseen aspiraciones de continuar en la producción hortícola ni tampoco lo desean para sus hijos (Rosenstein & Cittadini, 1998).

Otra realidad, y la de la mayoría, son las mujeres que en un comienzo han trabajado en la quinta familiares junto con sus maridos, pero ahora se encuentran realizando otro tipo de trabajo. Generalmente son emprendimientos que ellas mismas generan y que surgen en momentos de crisis en el sector hortícola, ya sea por los vaivenes de la economía o por situaciones climáticas que afectaron sus cultivos. En estas circunstancias ellas toman un rol importante contribuyendo desde una estrategia de maximización de ingresos en lo que respecta a la economía familiar. Cuando este emprendimiento se mantiene a lo largo del tiempo y se va perfeccionando, les confiere independencia a estas mujeres, que deciden no regresar a las actividades hortícolas. De esta manera, ante cualquier situación de crisis transitoria que deba enfrentar la familia, cuentan con el respaldo económico de la mujer, ayudando a la seguridad alimentaria del hogar. Esta situación se ve plasmada en los siguientes dichos de las mujeres entrevistadas:

*“No, porque todos los años nos caía piedra, todos los años nos caía piedra, todos los años nos caía piedra ¡no sabés! (énfasis) y no había un año que viniera*

*la tormenta (...) (suspiro y gesto de malos recuerdos). Así que teníamos que ayudarnos mutuamente, ¡hubo una época que vivíamos del pan!! Vino un día un amigo a pedirle plata prestada mi marido, le dice, “no, ¡que te voy a prestar! si estamos viviendo con lo que está sacando ella con pan”* (Mujer de 55 años de B<sup>o</sup> Guiñazú)

*“Uhh (se disgusta). Ahora, gracias a Dios, desde que van al mercado es mejor. (...) Pero yo me acuerdo cuando estaban mis suegros, hubo épocas que vivíamos de la peluquería, así, meses, ¿viste? Que cuando ya mis suegros no estaban, tuvimos muchos gastos, porque no no, fue, tuvimos años muy muy difíciles. Y yo trabajaba mucho menos, ahora trabajo mucho mas, pero lo mismo, no es para vivir solo de eso”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

*“Sí, si después yo puse el negocio, tenía (...) bue puse una agencia de quiniela y fui rotando y (...) al campo no fui más (...) (risas)”* (Mujer de 55 años de B<sup>o</sup> Guiñazú)

Respecto a la importancia del rol que adquieren las mujeres/madres en la seguridad alimentaria del hogar, en estudios realizados en África, Asia y América Latina, se revela que está asociado al acceso de las mujeres al ingreso y al papel que desempeñan en las decisiones que se toman en el seno del hogar sobre el reparto de los gastos, ya que más que el hombre, la mujer tiende a destinar un porcentaje mucho más elevado de sus ingresos a alimentar a la familia (FAO, “s.f”).

En este contexto Piñeiro (2003) refiere a lo mencionado anteriormente desde una perspectiva teórica explicando que en los hogares se distinguen dos subsistemas de producción: la unidad de producción (tiene como objetivo producir insumos para comercializarlo en el mercado) y la unidad doméstica (donde el objetivo es la reproducción de la fuerza de trabajo en términos cotidianos y también generacionales). La mano de obra familiar actúa como la moneda de

cambio alternativa entre ambas unidades. Pero frente a ciertas caídas en los ingresos monetarios surge como estrategia enviar parte de la mano de obra familiar a trabajar fuera del ámbito de la quinta y del hogar a fin de complementar los ingresos monetarios totales del grupo familiar.

Más allá de que existen diferentes realidades, lo que tienen en común es la autoexigencia del trabajo que se extiende desde las tareas hortícolas hasta las actividades domésticas por parte de las mujeres, constituyendo una de las estrategias que les permite reducir gastos de producción, ya que es mano de obra no rentada. A continuación una de las entrevistadas lo planteó:

*“Yo no manejo la quinta, pero hago todo, viste. Menos curar... entonces viste, todo el trabajo lo llevé, lo manejé, la gente, a todo, todo, ¿viste?. Siempre estuve con eso, siempre he sido una más en todo el trabajo de la quinta. Si había que sacar yuyo, yo sacaba yuyo, si había que cortar, cortaba, empaquetaba, elegía, dirigía a todos. Donde había que barrer basura, yo la barría, la sacaba.”*  
(Mujer de 62 años de B° Villa Esquiú)

Finalmente, el trabajo productivo en las familias entrevistadas, es compartido tanto por el jefe de familia como la mujer, es decir, que son los dos pilares que mantienen la economía del hogar.

Considerando al trabajo reproductivo dentro del hogar, se encuentra una diferencia en cuanto al productivo, ya que no es una actividad compartida, sino que las mujeres en algunos casos solicitan colaboración para determinadas actividades para algo en particular, ya sea por parte del jefe del hogar o los hijos. Esta situación da cuenta de que la mujer lidera estas actividades domésticas en función de un rol que es asumido naturalmente, debido a que son áreas culturalmente vedadas para los hombres. Las entrevistadas lo expresaron con claridad en las siguientes frases:

*“Sí, lo único que yo no sirvo es el desayuno, por ejemplo el otro día ponele a la L como un reto... le dije “no, vamos a hacer una cosa, vos me vas a ayudar a limpiar, vamos a empezar limpiando desde aquella punta y vamos a terminar en esta” “¡Ay, no! que yo tengo que estudiar, yo tengo que rendir” “Bueno entonces yo a la tarjeta no la puedo usar tampoco” porque es una máquina viste, una máquina de gastar. Entonces le digo “yo no voy a poder usar la tarjeta, lo siento tanto”. Porque entre retarla, y decirle cosas, ¿viste? “¡me vas a ayudar!” entonces empezamos, ¿viste?, a hacer una gran limpieza, pero a los 10 minutos ya había desaparecido. (Ríe) entonces la llamaba (Carcajadas) porque yo no tengo paciencia, yo hago yo, y ya está, ¿viste?” (Mujer de 62 años de B° Villa Esquiú)*

*“A mí me educaron para cocinar, coser, limpiar, tejer, criar los hijos... yo soy muy casera, me gusta estar en casa. Y a mi hija le dije todo lo contrario que me dijeron a mí.” (Mujer de 51 años de B° Guiñazú)*

En un trabajo sobre horticultura familiar en La Plata, se demostró que en cuanto a las tareas que realizan hombres y mujeres existe una diferenciación de género. En todos los casos se observó que las mujeres –madre e hijas adolescentes- asumen la actividad doméstica; la venta minorista, en ferias locales o verdulerías; y la agroindustria. Por otro lado, se hallan dos tipos de actividades reservadas para hombres: las que implican la utilización del tractor (preparación de la tierra, abonar); y las tareas pesadas, como algunas cosechas o la aplicación de agroquímicos (Otero et al., 2013).

Piñeiro (2003) desde su óptica de unidades, hace referencia a estas circunstancias que se desarrollan en el hogar, señalando que una unidad le “presta” mano de obra a la otra pero con frecuencia se espera la reciprocidad. Las mujeres pueden trabajar en la tierra donde se producen hortalizas para el mercado, pero su participación es vista como una contribución a la unidad productiva. Viceversa, los hombres, tal vez con menos frecuencia, colaboran en la unidad doméstica.



Siguiendo con cuestiones inherentes a la organización del grupo doméstico todas las mujeres entrevistadas consideran importante impulsar actividades que les permitan minimizar sus gastos, adaptándose a la situación económica. En periodos de crisis, generalmente las medidas que se toman suelen ser extremas, por ejemplo no pagar el seguro del vehículo para priorizar la alimentación:

*“Y bueno, uno muchas veces prefiere privarse de algunas otras cosas, pero no bajar la calidad de los alimentos”* (Hombre de 69 años de Bº Villa Esquiú)

*“¡Qué sé yo!, nos endeudábamos con todo. Con la estación de servicio, nos atrasábamos en los impuestos, ¿viste?, nada, no te comprás nada, no podes hacer nada, nada. Quedás así... pero ahora estamos al día.”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

*“Claro... o sea ¿me entendés?, si no podíamos comprar a lo mejor, no sé... un montón de cosas... se restringía ¿no?... pero la comida no. Yo siempre tengo el lema que mi papá... “el que... amarretear en la comida lo gasta en la farmacia.”* (Mujer de 51 años de Bº Guiñazú)

Y en la vida cotidiana, en las entrevistas realizadas surgió la reducción de gastos como una estrategia alimentaria, por ejemplo la elaboración propia de algunos alimentos:

*“Porque tampoco es muchísimo el pan que se come. Y cuando se puso muy caro, y le comen nada más que la cortecita viste, entonces él decía “¡cuánto me sale el pan para que ustedes se coman la corteza nada más!” (Ríe) (...) asique yo lo he empezado a hacer, lo hago. ¿Viste? cuando tengo tiempo lo hago.”* (Mujer de 62 años de Bº Villa Esquiú)

Teniendo en cuenta las condiciones en las que se lleva a cabo el trabajo productivo y reproductivo de estas familias, es posible obtener una perspectiva general de cómo son, cómo viven y cómo se organizan. El nivel socioeconómico de las familias según la clasificación del INDEC, corresponde a la categoría de

nivel alto, debido a que son propietarios de sus tierras. Es importante señalar que este indicador no considera dimensiones de la calidad de vida de las familias, por lo tanto no refleja la realidad de las familias entrevistadas.

En muchos casos se enfatiza por parte de las mujeres el esfuerzo de la familia para poder llevar adelante el trabajo hortícola y la insatisfacción con los logros obtenidos.

*“Claro, si yo te digo... o sea si yo capaz hubiera visto que mis... por ejemplo, al final de su camino mi papá no le ha faltado nada, gracias al esfuerzo y sacrificio de su trabajo, pero desgraciadamente no fue así, o sea siempre fueron... fuimos una familia humilde y nunca nos sobro nada... y bueno y sus últimos tiempos... sobrevivió gracias a la ayuda extranjera que le mandaban de su país... o sea que acá no hizo, digamos, un capital a pesar de su gran esfuerzo y tantos años ¿no? de trabajo.”* (Mujer de 51 años de Bº Guiñazú)

La explotación de la quinta requiere de mucho esfuerzo y no siempre la retribución obtenida permitió cubrir los gastos que la misma producción demanda en reinversión para seguir produciendo, todo se traduce en mayor trabajo para poder sostener la economía familiar.

En este sentido, un estudio realizado en el cordón hortícola del Gran Rosario, tomó como población los productores hortícolas propietarios de sus tierras, refiriéndose al establecimiento hortícola como unidad de producción de organización laboral familiar. Se destaca que este tipo de organización laboral otorga una mayor flexibilidad a la explotación dado el tipo de prioridades que se establecen en su seno, donde el trabajo de las familias no es mensurable en términos monetarios. Además, se determinó que muchas de las quintas pertenecientes al área tienen ingresos netos negativos, lo cual implica que ni siquiera pueden cubrir todos los costos de su explotación y otras familias hortícolas apenas tienen ingresos suficientes para mantenerse en un nivel de subsistencia (Propersi et al., 2007).

## **Redes de ayuda mutua**

Resulta relevante destacar que durante la realización de las entrevistas, cuando se indagó acerca de la relación de beneficio mutuo con vecinos o instituciones estas familias respondían negativamente, es decir que no consideran tener o participar dentro de una red de relaciones ya que no reconocen situaciones de intercambio o ayuda con vecinos como tal, sin embargo, al transcurrir el diálogo surgió espontáneamente. Incluso apareció un dato nuevo expresando que para el hogar los vínculos familiares son una relación muy importante. Además, se pudo observar que los recursos que circulan en estas redes son alimentarios, de vestimenta y cuestiones relacionadas al cuidado de los hijos. Manifestándolo de la siguiente manera:

*“(...) mmm no, pero tenemos vecinos, unos amigos que tienen un vecino que tiene un árbol así que nos traen palta”* (Mujer de 42 años de Bº Villa Esquiú)

*“Y bueno lo que era, ropa, zapatillas, los chicos, cuando eran chiquitos ¿viste?... cuando son chiquitos vos le pones lo que tienen y ponele, ahí tenía mucha ayuda de mis hermanas porque los hijos de ella eran más grandes que los míos, y me pasaban ropa, y me pasaban ropa de ellos y bueno, era la comida y nada más, lo que era ropa”* (Mujer de 55 años de Bº Guiñazú)

Sin embargo, sólo una familia manifestó lo contrario atribuyendo la falta de colaboración entre vecinos, a que considera que existe envidia, ya que realizan el mismo trabajo y compiten en el mercado:

*“No (mucho énfasis y gesto de desagrado) ¡los vecinos son uno peor que otro! No, no, cada uno se lava las manos, los vecinos no te dan una mano, nos ven, si vos estás hundido más te quieren hundir los vecinos, no, no hay unión, ¿viste?, ¿Me entendés?... no, no hay unión, vos necesitás y bueno un vecino te ayuda, no, nosotros capaz que sí lo ayudemos, pero los vecinos no, no son iguales (...) No sé, es envidia (...) No, no, no, es que vos tenés, ellos quieren tener*

*más y más y no te dan una mano, no, es así (...)*” (Mujer de 68 años de B° Villa Esquiú)

En relación a los hogares que sí establecen relaciones de ayuda mutua, Attademo (2008) en su investigación de lazos sociales y estrategias de las familias hortícolas empobrecidas de La Plata, plantea ciertos aspectos que son similares a los que aparecen en las familias hortícolas de la presente investigación. Uno de los más significativos es el conjunto de relaciones que estos sujetos construyen, no solo el vínculo concreto, sino también la representación que ellos tienen sobre el mismo; es decir, el mundo de valoraciones y significaciones que tienen frente a su propia situación y a sus comportamientos para enfrentarla. En dicha investigación una de las relaciones registradas fue entre los trabajadores hortícolas, entre vecinos o medieros de las mismas quintas donde prevalece el intercambio de verduras. Lo que expone en las siguientes frases: *“se trae (...) o se saca verdura para comer cuando hace falta”; “ni nos pedimos (...) como sabemos que es para comer (...)”*, esto coincide con la información obtenida en las entrevistas realizadas del presente trabajo.

Siguiendo con esta línea de investigación la autora plantea dos tipos de sociabilidad dentro de estas redes sociales, una “endogámica” donde entran en juego lazos familiares de manera conjunta con lo étnico y lo afectivo. Y una “exogámica” considerándola como un conjunto de relaciones extrafamiliares que se entablan en el contexto local. Así mismo señala que no se puede establecer una escala de valores respecto a estas relaciones, sino que algunos vínculos aparecen como “más fuertes” o “intensos” que otros (Attademo, 2008).

Tomando estos aportes, se puede decir que en general las familias entrevistadas dentro de su esquema de representaciones sobre redes de beneficio mutuo se asocian a vínculos familiares y con vecinos, siendo más fuerte la sociabilidad endogámica.

## **Disponibilidad y acceso a los alimentos como componentes de la Seguridad Alimentaria del Hogar**

Mediante el trabajo de campo realizado en la zona norte del Cinturón Verde se pudieron observar dos aspectos fundamentales: en primer lugar, la existencia de mercados de abastecimiento alimentario como almacenes, verdulerías, carnicerías, pollerías y supermercados; el segundo aspecto se refiere al trabajo hortícola que realizan las familias mediante el cual logran producir gran parte de sus alimentos. Ambos aspectos contribuyen a la existencia de cantidades suficientes de productos alimentarios para satisfacer sus necesidades, es decir, la disponibilidad alimentaria (CONEVAL, 2010).

A partir de esa disponibilidad alimentaria en la zona, las familias en general manifiestan recurrir a estos mercados cercanos a su domicilio para compras diarias o semanales, ya que priorizan el tiempo destinado a la compra de alimentos.

*“No, yo a las 12:00, yo pienso que debo tener mucha organización en mi casa, yo no hago las compras todos los días, y acá las compras se hacen una sola vez a la semana, y si algo falta lo lamentamos. Sí, es algo muy necesario, sino se cambia el menú.”* (Mujer de 62 años de B° Villa Esquiú)

Por otra parte, hay familias que asisten a otros mercados del centro de la Ciudad de Córdoba pero lo realizan con una frecuencia mensual o esporádica y en compañía de algún familiar, con lo cual reducen los costos.

*“(...) por ahí cuando tenemos una cantidad “X” de dinero hacemos una compra más grande, ponele cada dos o tres meses. Pero no es para los dos o tres meses, es porque también ir medio día a Córdoba, perderlo, es como que si no, no vale la pena. Así que cada tanto hacemos eso y sino acá.”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

*“(...) una vez al mes con mi cuñada, vamos al Jaguar (supermercado mayorista) y compramos”* (Mujer de 42 años de B° Villa Esquiú)

Estas acciones de ahorrar tiempo al realizar las compras ó de concurrir a supermercados mayoristas para ahorrar dinero, constituye una estrategia alimentaria que implementan estos hogares a la hora de optimizar sus recursos materiales y no materiales. Esto se sustenta a partir de lo que plantea Torrado (1989) considerando que para asegurar la reproducción de las unidades familiares resulta indispensable el desarrollo de tales estrategias por parte de los agentes sociales a fin de lograr dicha optimización.

Al dialogar con estas mujeres, las mismas expresaron que para la compra de alimentos realizan una planificación previa en base a la mercadería disponible en su hogar. Como así también mencionaron cuáles son los alimentos que generalmente se compran, tales como las carnes, el pan, lácteos y frutas.

*“Emmm digamos...lo diario, cuando falta algo (...) bueno es cuando M lleva a las chicas a (...) J al secundario, aprovecha si hace falta pan, compra pan (...) o vemos a la mañana y me dice ¿Qué cocino? le digo bueno fijate a ver, hay un pollo, hay carne... hay fideos”* (Mujer de 42 años de B° Villa Esquiú)

Con respecto a los hábitos de preparaciones que poseen estas familias, se rigen por dos cuestiones importantes. Por un lado el legado familiar en cuanto a las recetas y costumbres culinarias. Y por otro la disponibilidad y acceso físico de los alimentos dentro del hogar, los cuales adquieren una gran importancia para las mujeres ya que todas mencionaron que aprovechan al máximo los alimentos que tienen.

*“Mis suegros sí, viven acá... sí, si siempre, o sea... esa idea de la comida casera, entonces yo por ejemplo cuando me casé, aprendí a amasar, el raviol, todo eso casero, ¿viste?... cosa... que lo vivía cuando era chica pero... nunca viste... mi mamá, cero cocina (risas) ella compra todo hecho...”* (Mujer de 40 años de B° Villa Retiro)

*“Y bueno cuando hay, son corazón del alcaucil en escabeche, alcaucil relleno o el alcaucil hervido... así no más... sencillito. Por eso cuando está se aprovecha*

*al máximo... cuando hay brócoli es tarta de brócoli, brócoli hervido, brócoli en la salsa, brócoli, brócoli, brócoli... cuando esta así... se aprovecha al máximo, cuando hay zapallito se come en milanesa, en escabeche, hervido... es así... según lo que hay en el momento”* (Mujer de 40 años de B<sup>o</sup> Villa Retiro)

A partir de lo planteado anteriormente, el acceso físico y económico de los alimentos caracteriza los hábitos de compra por parte de las familias. El primero, se relaciona con la autoproducción y la existencia física de alimentos en la zona de residencia. Y en cuanto al económico, estos hogares cuentan con la posibilidad monetaria de adquirirlos. Al hablar de su legado, costumbres y prácticas familiares predefinen el acceso sociocultural (FAO, 2011; CONEVAL, 2010)

Dado que estas familias cuentan con los diferentes tipos de acceso no manifiestan la necesidad de gestionar alguna ayuda alimentaria, como así también, en momentos de crisis, subsistían a partir de los recursos disponibles en el hogar y esto se contrasta con uno de los ejes de indagación propuestos al comienzo de la investigación, en la cual se esperaba encontrar familias que recibieran asistencia alimentaria.

A partir de todo lo mencionado anteriormente, respecto a las actividades que despliegan estas familias en su vida cotidiana para lograr la reproducción ampliada de la misma, se evidencian diversas prácticas y representaciones en torno a la optimización de recursos alimentarios y la fuerza de trabajo, los cuales se adaptan de acuerdo con el contexto y las situaciones particulares de vida. Así mismo, cada comportamiento está condicionado por su legado cultural y tienden a reiterarse a lo largo del tiempo. Se constituyen así las estrategias alimentarias de reproducción familiar, destinadas a satisfacer sus necesidades lo cual contribuye a la seguridad alimentaria del hogar.

### **Inocuidad como condición de la Seguridad Alimentaria del Hogar**

Todas las familias hortícolas entrevistadas utilizan plaguicidas en la producción y autoproducción de alimentos. Siendo responsable de esta actividad,

tanto en la organización como en la aplicación propiamente dicha, el jefe de hogar. En dos de los casos, esta actividad es llevada a cabo por parte de los empleados.

Frente a esta situación, al dialogar con las mujeres, en su discurso no mencionan la palabra “plaguicidas”, sino que lo hablan en términos de “curar”. Así mismo, la mayoría dice desconocer cuestiones relacionadas a la actividad que realiza su marido:

*“Yo no manejo la quinta, pero hago todo, viste. Menos curar (...)”* (Mujer de 62 años de B° Villa Esquiú)

*“Pero es que no usa, para la batata (...) Y la verdad es que no sé. No he visto que haga productos químicos, porque la batata, para mí, no tiene nada, no sé (...) ¡Ah!. Y debe ser, pero fumigadora no tienen, así que de no ser que sea, que haga algo con la mochila, o algo así. Este... pero la verdad es que no, no, no me doy cuenta de qué...”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

Sin embargo, otro grupo de mujeres reconocen que esta actividad se realiza en la quinta, pero no así el riesgo que implica para la salud de todos los miembros del hogar. Al mismo tiempo, durante observaciones y conversaciones previas al inicio de la entrevista semi-estructurada, se pudo percibir en ocasiones la minimización del tema y en otras su omisión; por ejemplo, una de las entrevistadas comparó los efectos de los plaguicidas utilizados en la huerta con productos de utilización doméstica como un insecticida común o un producto para el tratamiento de la pediculosis. En general expresaron que consideran más riesgosas las prácticas de los grandes productores (fundamentalmente de papa) por sus extensiones de producción y aplicación de productos químicos que en su propio caso, ya que se consideran pequeños o medianos productores, es decir, que tienen en cuenta el volumen total de plaguicida que se utiliza y no así la toxicidad y frecuencia de exposición en el tiempo a los mismos.

Las mujeres no manifiestan ver a sus familias en riesgo por el trabajo que realizan. En un estudio previo en CVCC realizado por Machado, Butinof y Sastre



(2012) desde una perspectiva subjetiva, la cual plantea que los significados atribuidos a las prácticas de aplicación de plaguicidas, responde a mecanismos subjetivos de negación, los cuales pareciera que permiten en ciertas ocasiones considerar a los plaguicidas como remedios y en otras venenos. Y que dichos mecanismos le permite al sujeto aceptar lo que se quiere saber y negar lo que no se quiere saber (Freud, 1925).

También se menciona que en el plano de los estilos de vida de los trabajadores hortícolas, sus familias asumen diversas posturas frente a las prácticas con plaguicidas; éstas parecieran intervenir a la hora de otorgar las significaciones de peligrosidad en sus diversos grados (Machado et al., 2012). De allí que la percepción de riesgo dependa de un imaginario, no de una ceguera o de una pretendida irracionalidad, sino de una presentación personal, en la que no hay error ni ilusión sino una búsqueda de una significación personal (Le Breton, 2011).

En relación a los aspectos que dan cuenta de la inocuidad de los alimentos, se pudo visualizar que existe en general una distancia muy cercana, como máximo 800 y un mínimo de 10 metros, entre las quintas, los depósitos y los hogares. Lo que implica una fácil circulación entre estos espacios y la posibilidad de contaminación cruzada indirecta <sup>6</sup> con los alimentos. En algunos casos se pudo presenciar el libre paso por parte de los hombres/jefes de hogar desde el lugar de trabajo con su respectiva ropa hacia la casa a través de una puerta lateral que comunica directamente la cocina comedor con el camino hacia la quinta.

Algunas mujeres expresaron que les solicitan a sus maridos el cambio de ropa antes de ingresar a la casa por una cuestión de mantenimiento de la limpieza y no por considerarlo un riesgo de contaminación. Además, en general se reconoce que la ropa de trabajo se lava conjuntamente con la del resto de la

---

<sup>6</sup> *Contaminación cruzada indirecta: se entiende como el paso de cualquier contaminante, ya sea bacteria, producto químico o elemento físico, desde un alimento o materia prima contaminado a un alimento que no lo está.* (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica [ANMAT], “s.f”)

familia, es decir, que dentro de los aspectos relacionados al cuidado integral de los miembros no se considera el lavado de la ropa de forma separada. Sólo una de las mujeres mencionó explícitamente considerar que la ropa de trabajo es un foco de contaminación.

*“A veces se cambia allá, y a veces se viene con la ropa. (...) Claro, pero bueno... porque esta todo, el vehículo, el camión, (Ríe) los zapatos. No, todo, si los zapatos afuera también, si no, no. Y no, no muy raro. Aparte que... va dejando vos viste los cuadraditos de, que deja en la suela de barro, o qué se yo. Y bueno, en el lavadero de batata hay barro, agua, así que. Tiene unas chinelas, así que directamente se pone eso y con eso entra.”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

*“Yo he luchado con eso de que no quiero que por ejemplo se acueste a la cama con la ropa... con la que viene del trabajo, pero fue una lucha... contra molinos de viento, no, no. Porque viene contaminado... yo uso el Lysoform (desinfectante en aerosol) con mi nieta que duerme en la cama nuestra yo rocío con el Lysoform toda la cama todas, las almohadas, todo (...) para que ella se acueste.”* (Mujer de 51 años de B° Guiñazú)

Además algunos hombres participan en la elaboración de las comidas y a su vez comparten los momentos y espacios comunes en torno a lo alimentario, sin tener ningún recaudo en cuanto al contacto de su ropa con los utensilios de cocina y el comedor.

*“Sí... sí todos cocinamos (...) M cocina, le cocina a los empleados”* (Mujer de 42 años de B° Villa Esquiú, haciendo referencia a su esposo)

En este contexto de vida cotidiana donde se desarrollan las actividades domésticas y prácticas hortícolas, en la literatura se menciona que existe la posibilidad de *“contaminación para-ocupacional”*. En un artículo realizado por Deziel et al. (2015) trabajaron dicho concepto mediante una revisión bibliográfica de la exposición no ocupacional a plaguicidas en las mujeres que viven en zonas agrícolas en América del Norte. Definiendo la exposición para-ocupacional como

la que se produce a través de la introducción de pesticidas en el hogar por los miembros del mismo. Esta situación puede darse por:

-Vivir con un agricultor o trabajador agrícola, es decir, en una "casa de campo".

-Vivir en una casa en una zona agrícola sin residentes agricultores o trabajadores agrícolas, es decir, un "hogar no agrícola".

-El transporte de los plaguicidas hasta el lugar de aplicación.

-La volatilización y el movimiento de residuos de plaguicidas desde el suelo y las plantas, o el movimiento de polvo o tierra cargados de pesticidas por el viento después del momento de aplicación.

-El uso de pesticidas para el hogar, césped o jardín.

-La ingestión dietética a partir de agua potable o consumo de alimentos con residuos de plaguicidas.

Sin embargo, dicho artículo concluye que los estudios realizados hasta el momento no proveen asociación significativa entre las vías de exposición para-ocupacional y riesgos específicos para la salud, dado que es un concepto que está en pleno auge de investigación (Deziel et al., 2015).

Por otra parte cuando se indagó sobre la opinión que tenían de conductas saludables, surgió principalmente la alimentación “variada-equilibrada” y la importancia de la actividad física. Respecto a la alimentación consideran óptimo para su salud reducir el consumo de carnes rojas, e incrementar la de pollo y cerdo, comer frutas y verduras en forma variada, priorizando preparaciones caseras, al horno y hervidas.

*“Y... por ejemplo, mi marido y yo son verduras hervidas, verduras al horno digamos. Ahí puede ser con pollo o papa o solas. Ponemos un surtido al horno, de calabaza, calabacín, papa, batata. (...) Sí, porque es sano, porque nos parece que*

*es más sano que comer carne por ejemplo.”* (Mujer de 53 años de Colonia Tirolesa)

Y en relación a la actividad física la mayoría piensan que ponerla en práctica es una forma de prevenir enfermedades, como así también el bienestar general y por ello son las mujeres las que promueven el desarrollo de esta actividad dentro de la familia.

*“Sanos!! (Énfasis). Las nenas de chicas sufrían mucho el tema... ehh... de broncoespasmos, empezaron un deporte y solucionamos todo. Empezaron patín así que... hacen patín y... no se enfermaron más. Es más, este año... ehh empezó el año y no empezaron porque bueno... a con los horarios de la facultad... y J que el secundario, que no coinciden mucho los horarios... les decía... digo empiecen algo le digo porque se van a empezar a enfermar y no quiero... J se resfrió, me dice tenías razón mami que me iba a enfermar... sí gorda le digo, urgente un deporte, algo (...) ¡algo hay que hacer mi amor! No sé, me parece que necesitan”* (Mujer de 42 años de B<sup>o</sup> Villa Esquiú)

Respecto a las conductas saludables que desarrollan las familias hortícolas, se pudo identificar durante el discurso de las mujeres que frente a una situación de pérdida o reducción de salud de algún miembro del hogar, es el motor de acción para consumir alimentos “variados-equilibrados” y realizar actividad física. Esta situación presenta aspectos similares a los que plantea un estudio realizado por la Universidad de Salamanca (España), donde explica estos mecanismos conductuales a partir de la teoría prospectiva, cuyo aspecto más relevante es que las personas estarían más dispuestas a realizar una conducta saludable cuando determinadas situaciones impliquen riesgos inmediatos para la pérdida de su salud (Sánchez, 2006).

Finalmente, tanto las conductas saludables como la inocuidad son aspectos que en esta población se encuentran en conflicto. Respecto a la segunda, dicha situación se genera debido a que el hábitat en el que desarrollan su vida no se encuentra escindido del trabajo que realizan.

Por lo tanto se genera un escenario complejo en el cual entran en juego diversas percepciones y experiencias. Donde las formas de pensar la inocuidad o los cuidados de salud se escapan a las prácticas laborales. Es por esto que resulta importante mencionar que la inocuidad incluye las formas de producción y que en la mayoría de los casos, las recomendaciones para el cuidado de la salud en torno a las prácticas hortícolas no se llevan a cabo. Ante esta situación resulta oportuno destacar que la inocuidad es una condición indispensable para alcanzar la seguridad alimentaria del hogar. Es por ello que este concepto debe ser analizado de una manera más amplia ya que la alimentación familiar es un tema ambivalente, generador de muchas vivencias, creencias, tensiones, emociones, actitudes y conflictos económicos y organizativos (Oseguera Parra, 2010).

Siguiendo con esta temática Oseguera Parra (2010) afirma que a escala comunitaria y familiar, el término de “seguridad alimentaria” debe vincularse con otros significados complementarios a la disponibilidad de alimentos y el poder de compra de la población en cuestión, como son los asociados con las estrategias (económicas, sociales y culturales) de las personas para proveerse de alimentos, así como con sus preferencias y costumbres alimentarias. Es decir que la seguridad alimentaria se traduce también en actos de elección consciente basados en la información disponible en cada caso.

## IX. CONCLUSIONES

A partir de los objetivos planteados y los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación, se concluye lo siguiente en relación a las “Estrategias alimentarias de reproducción familiar” y “Seguridad alimentaria del hogar”:

En cuanto al **contexto de la vida cotidiana** de las familias hortícolas del CVCC, podemos decir que se encuentran insertas en un escenario complejo, donde coexisten dos ámbitos, el rural y el urbano, conformando un espacio periurbano. Esta situación da cuenta de dos procesos de transición: del paisaje, donde cada vez es menor el terreno destinado a la producción hortícola. Esto, podría poner en riesgo la sustentabilidad de los sistemas productivos y como consecuencia la disminución del abastecimiento alimentario, es decir, que en el mediano o largo plazo se debilitaría la seguridad alimentaria local como también familiar. La segunda transición se refiere a los cambios en la producción, que han llevado a la expansión de cultivos de soja y reducción de la horticultura, lo cual no se corresponde con la independencia, respeto por la cultura y diversidad de los sistemas productivos que plantea la soberanía alimentaria.

A pesar de esta realidad, la mayoría de las familias permanecen en las quintas debido al estrecho sentimiento de arraigo y legado familiar de la vivienda, la tierra y la actividad.

Con respecto a la **organización del grupo doméstico** la actividad hortícola resulta un eje organizador de las actividades diarias dentro de las familias. A partir de la cual se desprenden dos unidades, una productiva a cargo de los hombres y otra doméstica por parte de las mujeres, constituyendo los pilares estructurales del hogar. Es así que esta división del trabajo productivo y reproductivo se corresponde a una cuestión de género y naturalización de roles. A pesar de esto, en algunas familias cuyas generaciones son más tempranas se comienza a visualizar un proceso de transición en el cual se complementan dichas unidades a la hora de realizar las tareas.

En todas las familias entrevistadas, las mujeres/madres cumplen un rol esencial en momentos de crisis del trabajo hortícola, ya que son ellas mismas las que impulsan mecanismos de amortización, a través de emprendimientos que le permite al hogar sortear dicha situación de crisis. Así mismo, en la mayoría de los casos esta iniciativa de generación de ingresos ha perdurado en el tiempo y las mujeres se independizan y dejan de realizar el trabajo hortícola.

Las mujeres/madres consideran que la actividad hortícola es muy sacrificada y conlleva un gran desgaste físico. Es por ello que manifiestan no querer que sus hijos repitan el trabajo de sus padres e insistiendo en que sean profesionales, siendo también una forma de cuidado.

Las familias son dueños de sus tierras, lo cual es un criterio que al ser analizado con la nueva clasificación del INDEC les confieren un nivel socioeconómico alto, sin embargo, a partir de todo lo observado y analizado en la presente investigación, da cuenta de que son hogares con características socio-económicas que se acercan más a un nivel medio, es decir, que el hecho de ser propietarios no se traduce en una mejor calidad de vida.

En relación a las **redes de ayuda mutua**, estas son una de las estrategias presentes en la vida cotidiana de las familias, sin embargo durante las entrevistas no se mencionaron como tal, pero implícitamente las relaciones más fuertes y frecuentes son con los familiares. Esto demuestra que esta estrategia forma parte de un comportamiento inconsciente y naturalizado a lo largo del tiempo. Sólo uno de los casos, hizo énfasis en la falta de vínculos con vecinos. Esta situación da cuenta de que el contexto y las experiencias vividas llevan a poner en práctica o no dicha estrategia.

Dentro del eje de **disponibilidad y acceso a los alimentos como componentes de la Seguridad alimentaria del hogar**, las familias cuenta con disponibilidad alimentaria en su zona de residencia porque tienen mercados de

abastecimiento y realizan autoproducción de alimentos, como así también, tienen la posibilidad económica, física y sociocultural de acceder a los alimentos de acuerdo a los gustos y preferencias de los miembros de la familia, cubriendo estas dos dimensiones de la seguridad alimentaria del hogar. Así mismo, despliegan estrategias de planificación de las compras, autoproducción de verduras, utilización al máximo de los alimentos disponibles en el hogar y realización de trabajos que les permitan incrementar sus ingresos, todo esto destinado a optimizar los recursos con los cuales cuentan.

Finalmente, la **inocuidad como condición de la Seguridad alimentaria del hogar**, se abordó desde las opiniones que tienen las familias sobre conductas saludables. Este concepto está inserto en un escenario complejo en el cual se entremezclan diversos factores ya sean sociales y culturales que construyen una representación y una forma personal de pensar esta condición. Las familias consideran principalmente que las conductas saludables están ligadas a una “alimentación variada-equilibrada” y actividad física recreativa, y que la actividad laboral implica un daño para la salud en relación a la cantidad de horas trabajadas y el esfuerzo físico que implica dicha actividad. Y en la mayoría de los casos las recomendaciones para el cuidado de la salud en torno a las prácticas laborales específicas que realizan no son llevadas a cabo dentro del hogar. Esto da cuenta de que las consideraciones de salud en sus múltiples dimensiones escapan a los riesgos que implica la aplicación de plaguicidas.

En este contexto, la inocuidad debe ser abordada teniendo en cuenta no sólo los aspectos teóricos que ésta conlleva, sino que a partir de la presente investigación se pudo dar cuenta de la existencia de un escenario complejo donde una amplia gama de factores influyen y determinan las condiciones en las cuales se presenta dicha inocuidad.

Es importante señalar que quedan excluidos de este análisis las familias de los trabajadores de las otras categorías laborales existentes (arrendatarios,



medieros y empleados), constituyéndose en una limitación de nuestro estudio y aparte en una pregunta de investigación para futuros trabajos.

Para concluir, es relevante pensar en investigaciones que permitan dar cuenta de la importancia que tiene el rol de las mujeres/madres en el contexto del trabajo hortícola para garantizar la seguridad alimentaria del hogar, principalmente en la inocuidad de los alimentos. Como así también la influencia de los factores socioculturales y su incidencia en las diferentes prácticas de cuidado de su salud.

## IX. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica [ANMAT]. (Sin fecha). Contribución del manejo higiénico de los alimentos a la salud familiar y de la población. Argentina. Recuperado de [http://www.anmat.gov.ar/Cuida\\_Tus\\_Alimentos/manipuladoresmanualcontribucionfuentes.htm](http://www.anmat.gov.ar/Cuida_Tus_Alimentos/manipuladoresmanualcontribucionfuentes.htm)

Aguirre, P. (2004). Seguridad Alimentaria: Una visión desde la antropología alimentaria. Desarrollo Integral en la Infancia: El Futuro comprometido. Fundación CLACYD. Recuperado de <http://www.suteba.org.ar/download/trabajo-de-investigacion-sobre-seguridad-alimentaria-13648.pdf>

Aguirre, P. (2006). *Estrategias de Consumo. Qué comen los argentinos que comen*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Agustín, P. González, V. Jacas, J. (2003). *L 'Agricultura ecològica a la Comunitat Valenciana: per un menjar sa i segur*, Publicacions de la Universitat Jaume I.

Alucino, C. (2012). Una primera aproximación a las políticas de Educación Nutricional en las provincias argentinas. CIPPEC. Recuperado de [http://www.nutrinfo.com/biblioteca/libros\\_digitales/politicas\\_educ.pdf](http://www.nutrinfo.com/biblioteca/libros_digitales/politicas_educ.pdf)

Astelarra, S. (2010). La agricultura en los bordes sobre actores en territorios de interfase urbano- rural y encrucijadas del “desarrollo”. Publicado en: VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas. Recuperado de: <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2011/09/GT23-Sof%23U00eda-Astelarra.pdf>

Attademo, S. (2000). Cambios en las condiciones de vida de los horticultores en la región subrural del gran La Plata a fines de siglo. Publicado en: XXII encuentro de la Latin American Studies Association (LASA), Hyatt Regency Miami. Recuperado de <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2000/Attademo.PDF>

Attademo, S. (2008). Lazos sociales y estrategias: ¿una opción para las familias hortícolas empobrecidas?. *Revista de estudios rurales*. 9, (17). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84511268009>

Badii, M. Landeros, J. (Marzo-Abril 2007). Plaguicidas que afectan a la salud humana y la sustentabilidad. *Cultura Científica y Tecnológica*. 19, (4). Recuperado de <http://openjournal.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/454>

Bartolomé, J. (1985). *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones IDES, 1985.

Benencia, R. (1994). La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo. *Desarrollo Económico*. 34, (133). Recuperado de [http://www.jstor.org/stable/3467230?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/3467230?seq=1#page_scan_tab_contents)

Boito, M. Huergo, J. (2011). Sociologando: El hambre como punto de origen y de llegada de las políticas alimentarias vigentes. *Boletín Científico Sapiens Research*. 1, (2). Recuperado de [http://www.sapiensresearch.org/images/pdf/v1n2/V1N2\\_Sociologando\\_1.pdf](http://www.sapiensresearch.org/images/pdf/v1n2/V1N2_Sociologando_1.pdf)

Bologna, E. Falcon, M. (2012). Tendencias de la migración peruana y boliviana en Córdoba. Un análisis a partir de datos censales. En: Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Montevideo.

Bourdieu, P. (1977). Citado En: Giroux H. (2004). *Teoría y resistencia en educación*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores, s.a.

Butinof, M. Fernández, R. Lantieri, M. Stimolo, M. Blanco, M. Machado, A. et al. (2014). Pesticides and agricultural work environments in Argentina. En: Larramendy, M. Soloneski, S. (Ed.), *Pesticides - Toxic Aspects*. Recuperado de <http://www.intechopen.com/books/pesticides-toxic-aspects>

Cabral, X. Huergo, J. Ibañez, I. (2012). Políticas alimentarias y comensalidad en el avance de la frontera sojera. *Papeles del CEIC*. (78). Recuperado de <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/78.pdf>

Cattáneo, A. (2002). Alimentación, salud y pobreza: la intervención desde un programa de desnutrición. *Archivo Argentino de Pediatría*. 100, (3). Recuperado de: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2002/222.pdf>

Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente [CEPA]. (2002). Consulta Preparatoria pro Jornada Argentina sobre Soberanía Alimentaria. Argentina.

Chiarello, F. (1994). Economía informal, familias y redes sociales, En: *Solidaridad y producción informal de recursos*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.

Cloquell, S. Albanesi, R. Propersi, P. Preda, G. De Nicola, M. (2007). *Familias Rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Buenos Aires, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (Diciembre 1988). La seguridad alimentaria: tendencias e impacto de la crisis. *Revista de la CEPAL*. (36). Recuperado de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11722/036141162\\_es.pdf?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11722/036141162_es.pdf?sequence=1)

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2010). Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto. México. Recuperado de [http://www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/info\\_public/PDF\\_PUBLICACIONES/Dimensiones\\_seguridad\\_alimentaria\\_FINAL\\_web.pdf](http://www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/info_public/PDF_PUBLICACIONES/Dimensiones_seguridad_alimentaria_FINAL_web.pdf)

Cornia, A. Jolly, R. Stewart, F. (1987). *Adjustment with a Human Face: Protecting the Vulnerable and Promoting Growth*. New York, Estados Unidos: Clarendon Press.

Cuellar, O. (1996). Estrategias de subsistencia, estrategias de vida Notas críticas. *Revista del departamento de Sociología*. 11, (32). Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/3213.pdf>

Denzin, NK. *The research act: a teoretical introducción to sociological methods*. Chicago, Estados Unidos: Aldine Publishing Company.

Deziel, N. Friesen, M. Hoppin, J. Hines, C. Thomas, K y Beane Freeman, L. (2015). A Review of Nonoccupational Pathways for Pesticide Exposure in Women Living in Agricultural Areas. *Environmental Health Perspectives*, 123 (6).

Duque, J. Pastrana, E. (1973). Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria. Chile: FLACSO.

Espinoza, V. (1995). Redes Sociales y Superación de la Pobreza. *Revista de Trabajo Social*. Santiago, Chile. Recuperado de [http://www.academia.edu/2531714/Redes\\_sociales\\_y\\_superaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_pobreza](http://www.academia.edu/2531714/Redes_sociales_y_superaci%C3%B3n_de_la_pobreza)

Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires [FAUBA]. (2011). Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria. Recuperado de [http://www.agro.uba.ar/sites/default/files/calisa/Documento\\_de\\_creacion.PDF](http://www.agro.uba.ar/sites/default/files/calisa/Documento_de_creacion.PDF)

Figueroa Pedraza, D. (2003). Seguridad alimentaria familiar. *Revista de la Facultad de Salud Pública y Nutrición*. 4, (2). Recuperado de [http://www.respyn.uanl.mx/iv/2/ensayos/seguridad\\_alimentaria.htm](http://www.respyn.uanl.mx/iv/2/ensayos/seguridad_alimentaria.htm)

Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. (2001) Por el derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria. Cuba. Recuperado de <http://www.edualter.org/material/sobirania/declaracion%20cuba.pdf>

Foro Nacional de Agricultura Familiar [FoNAF]. (2006- 2008). Propuestas para un plan estratégico de Desarrollo. Recuperado de [http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/cayganaderia/Informacion\\_general/Documento%20Compilado%20del%20Foro%20AF%20FEB%202008.pdf](http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/cayganaderia/Informacion_general/Documento%20Compilado%20del%20Foro%20AF%20FEB%202008.pdf)

Franchini, G. Butinof, M. (2013). Estudio descriptivo de la problemática del uso de plaguicidas en trabajadores hortícolas del cinturón verde de la ciudad de Córdoba. Corrientes. En: “XXI Jornadas de Jóvenes Investigadores de AUGM”.

Freud, S. (1925). *La negación*, en Obras completas Tomo XIX, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

González de la Rocha, M. Escobar, A. Martínez Castellano, M. (1990). *Estrategias versus conflicto: reflexiones para el estudio del grupo doméstico en épocas de crisis*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) En: Crisis, conflicto y sobrevivencia.

Gorban, M. Carballo, C. Paiva, M. Abajo, V. Filardi, M. Giai, M. et al. (2011). Seguridad y Soberanía Alimentaria. Recuperado de <https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/seguridad-y-soberanc3ada-alimentaria.pdf>

Gutiérrez, A. (2004). *Pobre como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza, un estudio de caso*. Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.

Gutiérrez, J. (2005). Calidad de vida, Alimentos y Salud Humana: Fundamentos científicos. Recuperado de <https://books.google.es/books?id=p6TK3G383pgC&printsec=frontcover&dq=Calidad+de+vida,+Alimentos+y+Salud+Humana:+Fundamentos+cient%C3%ADficos&hl=es&sa=X&ved=0CCwQ6AEwAGoVChMltcO0yPuSxwIVxRyQCh1leg9q#v=onepage&q=Calidad%20de%20vida%2C%20Alimentos%20y%20Salud%20Humana%3A%20Fundamentos%20cient%C3%ADficos&f=false>

Hernández, A. Borrell, M. Cotilla, L. González, I. (2014). Alimentación Saludable. *Revista Cubana de Enfermería*. 20, (1). Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-03192004000100012](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192004000100012)

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: MCGRAW- HILL.

Hervieu, B. (1996). Los campos del futuro. Recuperado de [http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/2743\\_all.pdf](http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/2743_all.pdf)

Hintze, S. (1989). *Estrategias alimentarias de sobrevivencia/1: Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Argentina. Centro Editor de América Latina.

Hintze, S. Chiara, M y Di Virgilio, M. (2002) Hacia el plan Fénix De la crisis actual al crecimiento con equidad: política alimentaria. Universidad de buenos Aires. Recuperado de <http://www.econ.uba.ar/www/servicios/Biblioteca/bibliotecadigital/ponencias/chicara.pdf>  
[http://www.sapiensresearch.org/images/pdf/v1n2/V1N2\\_Sociologando\\_1.pdf](http://www.sapiensresearch.org/images/pdf/v1n2/V1N2_Sociologando_1.pdf)

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]. (2011). Argentina: soberanía alimentaria. *Revista de investigaciones agropecuarias* (RIA). 40, (1). Recuperado de <http://ria.inta.gov.ar/wp-content/uploads/2014/04/nota1Lafuerrza.pdf>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]. (2012). La Agricultura Familiar: Un sustento para la vida de la familia en el campo. Recuperado de <http://inta.gob.ar/documentos/la-agricultura-familiar.-un-sustento-para-la-vida-de-la-familia-en-el-campo/>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]. (2012). Manual de horticultura periurbana 1ra edición. Recuperado de [http://inta.gob.ar/documentos/manualdehorticulturaperiurbana1/at\\_multi\\_download/file/Manual%20de%20horticultura%20urbana%20y%20periurbana.pdf](http://inta.gob.ar/documentos/manualdehorticulturaperiurbana1/at_multi_download/file/Manual%20de%20horticultura%20urbana%20y%20periurbana.pdf)

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]. (2013). Contribución al desarrollo sostenible del cinturón verde de Mendoza. Recuperado de <http://inta.gob.ar/proyectos/mzasj-1251102>

Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Qualitative Social Research Sozialforschung*. 6, (2). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998>

Le Breton, D. (2011). *Conductas de riesgo*. Buenos Aires: Topía.

Lipori, M. Cad, M. Palacios, D. Barrionuevo, N. (2011). Agricultura familiar periurbana y ordenamiento territorial en el área metropolitana de Buenos Aires un análisis diacrónico. *Revista digital del Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG)*. 3, (3). Recuperado de <http://www.gesig-proeg.com.ar/documentos/revista-geosig/2011/I-Articulos-I-D/12-LIPORI-ET-AL.pdf>

Lomnitz, L. (1975). *Como sobreviven los marginados*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

Lomnitz, L. (1994). *Redes Sociales, Cultura y Poder: Ensayos de antropología latinoamericana*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Lomnitz, L. (2002). Redes sociales y partidos políticos en Chile. *Revista hispana para el análisis de redes sociales (REDES)*. 3, (2). Recuperado de <http://revistes.uab.cat/redes/article/view/19/10>

Machado, A. Butinof, M. Eandi, M. Portillas, M. Fernández, R. Soria, V et al. (sin fecha). Vulnerabilidad y Riesgo: una mirada de los sujetos que trabajan en las unidades de producción del Cinturón Verde de Córdoba, Argentina. Enviado a publicarse en *Revista de salud colectiva*.

Machado, A. Butinof, M. Portillas, M. Eandi, M. Sastre, A. Blanco, M. (2014). Los trabajadores hortícolas del cinturón verde de Córdoba: ¿Población oculta?. *Psicología Política*. 32. Recuperado de <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/agosto%202014/1.pdf>

Machado, A. Butinof, M. Sastre, M. (2012). Estilos de vida y percepción de riesgo en prácticas con plaguicidas. *Poiésis*. (23). Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/343/321>

Machado, A. Ruiz, M. Sastre, M. Butinof, M. Blanco, M. Lantieri, M et al. (Noviembre 2012). Exposición a plaguicidas, cuidado de la salud y subjetividad. *KAIROS*. (30). Recuperado de <http://www.revistakairos.org/k30-archivos/Machado.pdf>



Maletta, H. Gómez, R. (2004). Seguridad Alimentaria Conceptos y Tendencias I parte. FODEPAL. Recuperado de <file:///D:/Mis%20documentos/Nutricion/Tesis/Bibliografia/inocuidad.pdf>

Manzanal, M. Gonzalez, F. (2010). Soberanía Alimentaria y agricultura familiar oportunidades y desafíos del caso argentino. Real Económica 255. Recuperado de <http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/c87bbfe5-768b-379b.pdf>

Ministerio de Educación de la Nación. (2010). La horticultura en Argentina informe final. Instituto de Educación Tecnológica. Recuperado de [http://catalogo.inet.edu.ar/files/pdfs/info\\_sectorial/horticultura-informe-sectorial.pdf](http://catalogo.inet.edu.ar/files/pdfs/info_sectorial/horticultura-informe-sectorial.pdf)

Ministerio de Salud y Protección Social [MINSALUD]. (2013). Salud Pública Calidad e Inocuidad de los alimentos. Colombia. Recuperado de <http://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/inocuidad-alimentos.aspx>

Neiman, M. (2010). La agricultura familiar en la región pampeana argentina. La utilización de los factores de producción y su relación con nuevas dinámicas familiares. *Mundo Agrario*, 11, (21).

Oenema, S. (2001). La Seguridad Alimentaria en los Hogares. Recuperado de <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd65/SeguridadAlimentaria.pdf>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado de [http://www.un.org/es/documents/udhr/index\\_print.shtml](http://www.un.org/es/documents/udhr/index_print.shtml)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura [FAO]. (2011). Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria recuperado de <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (1996). Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/003/W3613S/W3613S00.HTM>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2012). Ley marco Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria. Panamá. Recuperado de [http://www.fao.org/fileadmin/templates/righttofood/documents/project\\_m/doc/Ley\\_Marco\\_DA\\_Parlartino.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/righttofood/documents/project_m/doc/Ley_Marco_DA_Parlartino.pdf)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (sin fecha). La mujer y la seguridad alimentaria. Recuperado de <http://www.fao.org/focus/s/women/Sustin-s.htm>

Oseguera Parra, D. (2010). Del campo y la ciudad: percepción social de la (in)seguridad alimentaria. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. 16, (32). pp. 9-40 recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31615577002>

Otero, J. Larrañaga, G. Hang, G. (2013). La organización del trabajo en la horticultura familiar de La Plata (Argentina). *Revista de la Facultad de Agronomía*. 112, (2), p. (79-90).

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales [PIDESC]. (1966). Biblioteca del congreso de la nación: Red Integral GLIN. Recuperado de <http://www.bcnbib.gob.ar/old/tratados/4pactointernacionaldederechosecon.pdf>

Pérez Jiménez, D. Jiménez Acosta, S. (mayo- agosto 2007). La salud en la vivienda, enfoque alimentario-nutricional. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 45, (2). Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1561-30032007000200008](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032007000200008)

Pineda, E. Luz de Alvarado, E. (2008). *Metodología de la Investigación*. Washington D.C, Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Piñeiro, D. (2003). Caracterización de la producción familiar. Recuperado de <http://upc.edu.uy/produccion-familiar?download=80:pineiro&start=10>

Piñeiro, D. (2004). El capital social en la producción familiar. Ciclo de conferencias “Aportes para el futuro de la granja”. Recuperado de [http://www.inia.org.uy/online/files/contenidos/link\\_18052006023715.pdf](http://www.inia.org.uy/online/files/contenidos/link_18052006023715.pdf)

Pizarro, C. (2008). La vulnerabilidad de los inmigrantes bolivianos: los casos contemporáneos de violación de sus derechos en la región metropolitana de la ciudad de Córdoba. Publicado en: Concurso de Proyectos de Investigación sobre Discriminación 2008. Recuperado de [http://inadi.gob.ar/wp-content/uploads/2010/04/Pizarro\\_La-vulnerabilidad-de-los-inmigrantes-bolivianos-como-sujetos-de-derechos-humanos.pdf](http://inadi.gob.ar/wp-content/uploads/2010/04/Pizarro_La-vulnerabilidad-de-los-inmigrantes-bolivianos-como-sujetos-de-derechos-humanos.pdf)

Pizarro, C. Trpin, V. (2010). Trabajadores frutícolas y hortícolas en la Argentina: Una aproximación socio-antropológica a las prácticas de reproducción y de resistencia de las condiciones laborales. *RIRUS*. 4, (2). Recuperado de <http://www.ifch.unicamp.br/ojs/index.php/ruris/article/viewFile/775/598>

Propersi, P. Albanesi, R. Burzaca, L. Carrancio, L. Duré, L. Galende, S. (2007). “Condiciones ambientales y prácticas productivas en el cordón hortícola del Gran Rosario, su influencia sobre la salud de la población trabajadora”. Recuperado de [http://www.srt.gob.ar/super/eventos/Semana2007/CD/contenido/universidades/UNR\\_agrarias.pdf](http://www.srt.gob.ar/super/eventos/Semana2007/CD/contenido/universidades/UNR_agrarias.pdf)

Rajeev, P. (Junio 2012). Soberanía alimentaria: poder, género y el derecho a la alimentación. *Public Library of Science Medicine*. 9, (6). Recuperado de <http://rajpatel.org/wp-content/uploads/2009/11/Raj-Patel-Soberan%C3%ADa-alimentaria-poder-g%C3%A9nero-y-derecho-a-la-alimentaci%C3%B3n.pdf>

Rosenstein, S. Cittadini, R. (1998). Las estrategias productivas de los productores hortícolas del cinturón verde de Rosario. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (40).

Sabulsky, J. (Abril 2004). *Investigación Científica en Salud-Enfermedad*, Córdoba, Argentina: Editorial Sigma.

Sáenz, A. Di Paula, J. (1981). Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia. *Colegio de México en Demografía y Economía*, 15, (2), p. (149-163).

Sánchez, J. (2006). Efectos de la presentación del mensaje para realizar conductas saludables: el papel de la autoeficacia y de la motivación cognitiva. *Internatinal Journal of Clinical and Health Psychology*. 6, (003). Recuperado de [http://www.researchgate.net/profile/Jose\\_Sanchez21/publication/28124175\\_Efecto\\_s\\_de\\_la\\_presentacin\\_del\\_mensaje\\_para\\_realizar\\_conductas\\_saludables\\_el\\_papel\\_de\\_la\\_autoeficiencia\\_y\\_de\\_la\\_motivacin\\_cognitiva/links/5403026b0cf2bba34c1bbe1a.pdf](http://www.researchgate.net/profile/Jose_Sanchez21/publication/28124175_Efecto_s_de_la_presentacin_del_mensaje_para_realizar_conductas_saludables_el_papel_de_la_autoeficiencia_y_de_la_motivacin_cognitiva/links/5403026b0cf2bba34c1bbe1a.pdf)

Secretaria de Comercio Interior Corporación del Mercado Central de Buenos Aires. (2012). La producción de hortalizas en Argentina. Recuperado de [http://www.mercadocentral.gob.ar/zip tecnicas/la\\_produccion\\_de\\_hortalizas\\_en\\_argentina.pdf](http://www.mercadocentral.gob.ar/zip tecnicas/la_produccion_de_hortalizas_en_argentina.pdf).

Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford. Recuperado de [https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=FVC9eqGkMr8C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Poverty+and+Famines.&ots=hsY5MliZLi&sig=dzjKkxOlvL5tnyMNS--d NIX3b4&redir\\_esc=y#v=onepage&q=Poverty%20and%20Famines.&f=false](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=FVC9eqGkMr8C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Poverty+and+Famines.&ots=hsY5MliZLi&sig=dzjKkxOlvL5tnyMNS--d NIX3b4&redir_esc=y#v=onepage&q=Poverty%20and%20Famines.&f=false)

Torrado, S. (1998). *Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de método*, Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.

Ulin, P. Robinson, E. Tolley, E. (2006). *Investigación aplicada en Salud Pública Métodos Cualitativos*. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/729/9275316147.pdf>

## X.ANEXOS

### ANEXO N° 1

#### **Guía de observación de ubicación geográfica, infraestructura edilicia y sistemas básicos disponibles**

**Técnica:** observación

**Instrumento:** Guía de observación

**Hogar N°:**

**Fecha:**

<b><u>Dimensiones</u></b>			
<b>LOCALIZACION</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
Urbano			
Periurbano			
Rural			
<b>RECURSOS DISPONIBLES</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
Cercanía de un centro de salud (distancia en tiempo o cuabras para llegar al lugar)			
Disponibilidad de tierra para la autoproducción de alimentos			
Autoproducción de alimentos			
Cría de animales de			

granja			
<b>MERCADOS O CENTROS ABASTECEDORES DE ALIMENTOS</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
Hipermercados			
Supermercado			
Almacén			
Verdulería			
Carnicería			
Vendedores ambulantes			
<b>SISTEMAS BÁSICOS DISPONIBLES</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
Agua potable			
Luz eléctrica			
Gas (envasado o natural)			
Recolección regular de residuos			
Contenedores de basura (con tapa o sin tapa) (dentro o fuera del hogar)			
Presencia de baños			(dentro o fuera del hogar)

<b>COMUNICACIÓN Y TRANSPORTE</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
Transporte urbano			
Calles pavimentadas			
Calles de tierra			
<b>CONDICIONES EDILICIAS DEL HOGAR (EXTERNAS)</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>OBSERVACIONES</b>
<u>Techo</u>			
Terminado			
No terminado			
Loza			
Madera			
Chapa			
Otros ¿Cuáles?			
<u>Paredes</u>			
Revocadas			
Revestidas			
Pintadas			
Lisas y sin grietas			
<u>Aberturas</u>			

Vidrio			
Madera			
Plástico			
Cortina			



ANEXO N° 2

**ENTREVISTA ABIERTA-SEMIESTRUCTURADA A INFORMANTES CLAVES**

Presentación: *“Somos un equipo de la universidad que se interesa por conocer a las familias, su trabajo y su salud. Actualmente, si bien seguimos trabajando en lo anterior, también nos interesa conocer cómo es la vida de las familias hortícolas para proponer medidas que ayuden a generar medidas de prevención y cuidado de la salud”*

- 1) Para comenzar (nombre de la entrevistada), le vamos a pedir que nos comente... ¿Dónde nació (año)? ¿Dónde creció? ¿Siempre vivió en este lugar? ¿Cómo llegaron aquí? ¿Fue a la escuela?
- 2) ¿Nos podría comentar cómo está conformada su familia? Los que viven en esta casa, ¿qué edades tienen?
- 3) ¿Hace cuánto que su familia trabaja en quintas? ¿Cómo han sido los inicios del trabajo en la quinta? ¿Cómo se organiza con la vida familiar y el trabajo? ¿Usted misma participa de las tareas hortícolas? ¿Otros miembros de la familia?
- 4) En general, ¿Cómo están de salud en la familia, usted, su marido y los hijos/nietos? ¿Qué tipo de problemas tienen? ¿Cuando alguno de los miembros de la familia tiene un problema de salud, cómo se organizan, qué hacen, a dónde van?
- 5) Y ahora, siguiendo con el tema de la salud, nos gustaría conversar con usted sobre la alimentación de su familia... ¿Usted cocina? ¿Algunos alimentos los producen ustedes mismos? ¿El resto de los alimentos los compra? ¿Dónde? ¿Qué comidas preparan y cuáles prefieren?
- 6) Con respecto al trabajo hortícola, en momentos de crisis o problemas a la hora de cosechar ¿Cómo se organiza la familia en torno a lo alimentario?

ANEXO N° 3

**CONSENTIMIENTO INFORMADO: HOJA DE INFORMACIÓN**

Título de la investigación: *“Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar y Seguridad Alimentaria del Hogar en Familias Hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba”*

Investigadores: Peralta, Agustina y Segura Agüero, Rocío Marisabel

El presente formulario puede contener términos e información que usted no entienda. Por favor, ante cualquier inquietud o duda, solicite que las encargadas de la investigación le expliquen lo que usted no entienda.

**¿Cuál es el objetivo del estudio?**

Analizar la relación entre las estrategias alimentarias de reproducción familiar y la Seguridad Alimentaria del Hogar que implementan las familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba. Se intentará recabar información de esas estrategias dentro del contexto familiar.

**¿Quiénes participarán en la investigación?**

Familias hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba considerando su posición actual o porque en algún momento de la historia han llevado a cabo dicha actividad.

**¿Cuál es la duración de la investigación?**

10 meses.

**¿Cuál es el criterio de selección de la población?**

La selección de la comunidad se realizará según la accesibilidad a las familias que aprueben el consentimiento informado de participar en la investigación.

### **¿Cómo se trabajará?**

Las investigadoras realizarán visitas a sus domicilios. Previo consentimiento por su parte, se procederá a realizar una entrevista personal. Se pedirá permiso para anotar y grabar la conversación.

### **¿Cuántos encuentros están previstos?**

Sólo dos. En caso de que exista la necesidad de ampliar la información, se le solicitará otro encuentro más.

### **¿Cuáles son los posibles riesgos de la investigación?**

Ninguno.

### **¿Cuáles son los beneficios de la investigación?**

Dar respuesta a la manera en que se relacionan y cómo inciden las Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar en la Seguridad Alimentaria del Hogar de las familias hortícolas en cuestión.

### **¿Podrá esta investigación afectar su privacidad?**

Toda la información o registro personal de datos expresados no serán revelados a ninguna persona sin consentimiento previo. Su identidad y participación en la investigación serán absolutamente confidenciales. Se grabarán las entrevistas y se tomarán notas solo para la obtención de registros más específicos y detallados. Si los resultados de la investigación fuesen expuestos o publicados, su identidad permanecerá oculta, siempre y cuando usted lo desee.

### **¿Podrá retirarse de la investigación?**

Sí, su participación en este estudio es completamente voluntaria. Usted podrá abandonar la investigación en el momento en el que lo desee. No se tomarán represalias ni castigos en caso de que usted decida no participar más.

**Preguntas:**

Usted tiene derecho a formular cualquier pregunta con respecto al trabajo de investigación. Si surgiera alguna duda o inquietud, realizar las consultas al momento del encuentro con el investigador.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Título del estudio: “Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar y Seguridad Alimentaria del Hogar en Familias Hortícolas del Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba”

Una vez escuchada la información suministrada, digo en consentimiento informado:

Declaro haber leído la hoja de información. Tengo conocimiento de que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme sin perjuicio y expresión libre de conformidad para la participación.

Acepto participar en el estudio mencionado.

Si  Iniciales: .....

No

**INDIVIDUO ENTREVISTADO**

FIRMA:.....

ACLARACIÓN:.....DNI: .....

FECHA: ..... HORA: .....

**DATOS DEL INVESTIGADOR**

FIRMA:.....

ACLARACIÓN: ..... DNI: .....

FECHA: ..... HORA: .....

**XI. GLOSARIO**

**Acceso:** toda persona debe acceder a recursos suficientes en términos económicos, relacionados con el poder adquisitivo; físicos cuando los alimentos se encuentran disponibles en términos de existencia en una zona determinada y socio – culturales, en función de las preferencias y costumbres alimentarias. (FAO, 2011) (CONEVAL, 2010)

**Agricultura Familiar:** Forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como objetivo principal la reproducción de las familias en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones que se realizan, se llevan a cabo por personas que mantienen lazos de parentesco entre sí. (FONAF 2006-2008)

**Cinturón Verde de la Ciudad de Córdoba (CVCC):** Zona agroproductora localizada en el área periurbana de la ciudad, dedicada fundamentalmente a la producción frutihortícola, la cual tiene como principal destino cubrir la demanda de alimentos de la población urbana. (Secretaría de Comercio Interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires. La producción de hortalizas en Argentina, 2012)

**Conductas saludables:** Son todas aquellas acciones llevadas a cabo por las personas para mantener, lograr o recuperar la salud y para prevenir la enfermedad. La conducta saludable refleja la opinión de cada persona sobre la salud. Algunas conductas de salud comunes son practicar ejercicio de forma regular, hacer una dieta equilibrada y realizar las inmunizaciones necesarias. (Diccionario Mosby: Medicina, Enfermería y Ciencias de la Salud. Ediciones Hancourt, 2013)

**Disponibilidad:** Implica la existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada para satisfacer las necesidades de todos, sean obtenidos a través de la producción de un país o zona, o importándolos de otras zonas del mismo país (CONEVAL, 2010)

**Estrategias Alimentarias de Reproducción Familiar:** Son prácticas y representaciones, que llevan a cabo las familias de los diferentes sectores poblacionales de manera reiterada a lo largo del ciclo de vida, las cuales pueden ser conscientes o inconscientes, basadas en la optimización de recursos materiales y no materiales existentes, con el objetivo de satisfacer sus necesidades alimentarias

productivas y reproductivas. Éstas se desarrollan en un marco de elecciones limitadas según la posición e inserción social.

**Familias Hortícolas:** Son todas aquellas familias que viven y trabajan en las quintas, desarrollando las actividades agrícolas. Dicha actividad es el principal sustento económico de todos los miembros.

**Inocuidad:** Implica que los alimentos no causen daño y por tanto sean seguros, en el sentido específico de no presentar riesgos para la salud garantizando la calidad nutricional, sensorial e higiénica. (Maletta & Gómez, 2004)

**Investigación cualitativa:** La investigación cualitativa es multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigadoras/es cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos (estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales) que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos. (Vasilachis de Gialdino I et al., 2006)

**Plaguicidas:** El término incluye las sustancias o mezclas de sustancias destinadas a utilizarse para prevenir, destruir o controlar cualquier plaga que son aplicadas a los cultivos antes o después de la cosecha para proteger el producto contra la deterioración durante el almacenamiento y transporte. (FAO, 1990)

**Seguridad Alimentaria del Hogar:** La capacidad para proporcionar a todos los miembros los alimentos necesarios y suficientes para asegurar una ingesta alimentaria adecuada, a fin de cubrir sus necesidades nutricionales, siempre respetando sus patrones culturales. (FAO, 1996)

**Seguridad Alimentaria:** Existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer

sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida sana y activa. (FAO, 1996).

**Soberanía Alimentaria:** El derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los sistemas productivos, de comercialización y de gestión. (FAO, 2012)

**Unidad Familiar:** Un grupo de personas que interactúan en forma cotidiana, regular y permanente, a fin de asegurar mancomunadamente el logro de los siguientes objetivos: su reproducción biológica, la preservación de su vida, el cumplimiento de todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de existencia. (Torrado, 1998)